

INTRODUCCIÓN

La Educación Sexual constituye un aspecto fundamental de la formación humana. Más allá del mero conocimiento biológico, explica procesos tan importantes como la construcción de la identidad de género, las orientaciones sexuales, la autoestima o las relaciones afectivas en un marco histórico y cultural concreto.

La ausencia de un tratamiento adecuado de la educación sexual no sólo guarda relación con futuros problemas de disfunciones sexuales sino que implica la imposibilidad de transformar las bases sociales y culturales que generan actualmente la discriminación entre sexos e impiden una vivencia integrada y equilibrada de la sexualidad humana.

Aprender a ser felices es un reto permanente del ser humano y la educación sexual contribuye, de una manera importante, a lograr esa felicidad, dando una respuesta a las necesidades de aprendizaje vividas activamente por el alumnado.

El argumento de que se trata de una esfera privada del comportamiento es una falacia puesto que la sexualidad humana está regulada social y culturalmente, y como sistema funcional del ser vivo se perfecciona por medio del aprendizaje.

Las relaciones sexuales exigen habilidades de comunicación, capacidad para analizar nuestros sentimientos y conflictos para poder resolverlos, toma de conciencia de la opresión para modificarla, una adecuación, en definitiva entre nuestros deseos y la posibilidad de realizarlos adecuadamente.

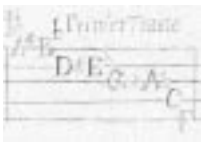
El conocimiento sexual nos hace más personas y nos permite mejorar la herencia filogenética inconsciente. Los seres humanos podemos planificar y perfeccionar nuestra sexualidad.

Por el contrario, cuando negamos la educación sexual o nos limitamos a proporcionar información biológica, no logramos cambiar las ideas conceptuales construidas sin el apoyo de la ciencia olvidando los efectos negativos que este conocimiento ejerce sobre nuestras vidas.

Un buen ejemplo lo constituye las nociones negativas sobre el sexo que podemos encontrar en todas las etapas evolutivas.

Así, por ejemplo, un alumno nos decía respecto a la posibilidad de mantener relaciones sexuales cuando la mujer tiene la menstruación: *“¿Qué ocurriría si se mantienen relaciones sexuales cuando la mujer tiene la regla o menstruación?. Que no conseguiría tener el... desarrollarse las células, pues no...Por ejemplo, cuando la regla trancaría y podría producirse una hemorragia. ¿Pero, se pueden mantener relaciones sexuales?. Yo creo que no, que es algo arriesgado. ¿Por qué?. Porque ya están el óvulo y el espermatozoide, los dos unidos. Al tener la regla lo arrastra y no sirve para nada, como si no se hubiera hecho nada”* (José Carlos, E.S.O.).

El alumno mantiene un conjunto de ideas conceptuales erróneas junto con unos “valores” que no se fundamentan precisamente en la ciencia.



Por otra parte, conviene no olvidar, que siempre estamos haciendo educación sexual aunque no sea explícitamente y que cada forma de entender la educación sexual tiene como referente un modelo de sexualidad.

Cada vez que ante una pregunta del alumno sobre sexualidad, les decimos que lo abordaremos cuando nos “toque el tema de ciencias naturales”, cada vez que recriminamos una muestra de afecto en público, o cada vez que decimos que los alumnos son mejores para las matemáticas, estamos -de forma inconsciente- haciendo educación sexual.

En cuanto a las madres y los padres, -a los que a veces nos referimos para justificar nuestras propias resistencias-, consideran necesario el apoyo de la institución educativa, ya que en la mayoría de los casos se consideran insuficientemente preparados.

Al preguntar a las madres sobre su colaboración y participación en los programas de Educación Sexual hemos encontrado respuestas tan claras como ésta: *“Yo creo que me ha hecho más libre. Por eso me gusta a mí que den esto en los colegios. Que ellas sepan lo que una no supo. Son cosas que una vino a saber cuando se casó”*.

Por estas razones hemos de planificar, en el marco del proyecto de centro la Educación Sexual como una serie de contenidos a tratar de forma continua y general.

Para facilitar el trabajo del profesorado, el presente documento es orientativo para el tratamiento de los contenidos de Educación Sexual en la Educación Secundaria Obligatoria. Incluye los aspectos claves que debemos tener en cuenta tanto desde un punto de vista teórico como práctico.

El nuevo concepto de diseño curricular abierto y flexible implica que este material debe tener un valor orientativo y debe ser adaptado y enriquecido en cada centro educativo. Así mismo pretende dar pautas de intervención para, a partir de él, permitir crear otros materiales y propuestas.

La primera parte del documento aborda la clarificación conceptual necesaria sobre qué entendemos por sexualidad, educación sexual y adolescencia. Asimismo, cuáles podrían ser los objetivos generales para la Educación Sexual en la Educación Secundaria Obligatoria, el nuevo concepto de contenido y los criterios de selección, así como las orientaciones metodológicas.

La segunda parte del documento recoge dos propuestas prácticas de intervención en el aula: las relaciones sexuales y los métodos anticonceptivos. En cada caso se ejemplifican una serie de actividades ilustrativas.

Finalmente, el documento se complementa con un diccionario de términos empleados y una bibliografía de consulta para el profesorado.

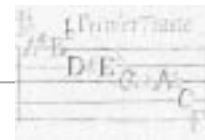
1. LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

La Ley de Ordenación General del Sistema Educativo representa el marco legal en el que se inscriben las nuevas orientaciones para la Educación Sexual en los centros educativos. La introducción de las nuevas áreas curriculares transversales nos permitirá incorporar de forma normalizada los contenidos referidos a educación sexual, tal como se expresa en el Decreto 106/92 de 9 de junio de Enseñanzas en la Educación Secundaria Obligatoria

A continuación abordaremos el concepto de sexualidad del que partimos y sus características, una definición de educación sexual y los aspectos claves que hemos de conocer de la adolescencia.

1.1. LA SEXUALIDAD HUMANA PERMITE EXPRESAR PROCESOS COMUNICATIVOS, AFECTIVOS, Y COMPORTAMENTALES DIFERENTES EN CADA ETAPA EVOLUTIVA

La sexualidad constituye un concepto dinámico sometido a continua transformación. Así podemos considerar que la tarea fundamental en la



etapa preoperacional o intuitiva es la construcción de la identidad sexual o que la identidad juvenil de género supone una conquista importante en el estadio de las operaciones formales, por citar sólo algunos ejemplos. Pero, aunque algunos comportamientos puedan ser aparentemente los mismos, tendrán un significado diferente y serán explicados de forma cualitativamente distinta en función de las etapas de nuestra vida.

Más allá de la biología, la sexualidad humana significa comunicación, afecto y placer.

1.2. LA EDUCACIÓN SEXUAL NO PUEDE IDENTIFICARSE EXCLUSIVAMENTE CON LOS PROCESOS BIOLÓGICOS

Si bien es cierto que a principios de este siglo se sostenía una identificación entre biología y sexualidad, hemos avanzado lo suficiente para saber que en la sexualidad humana intervienen tanto factores biológicos como socioculturales. Por ello hemos de contemplar aspectos tan importantes como los afectivos, psicológicos, socioculturales y morales, además de los biológicos.

Los fenómenos sexuales no se pueden comprender solo en función de lo biológico. Es evidente, por ejemplo, que cuando hablamos de las “relaciones sexuales”, hemos de contemplar que las facultades biológicas se enmarcan en contextos sociales y culturales concretos que las moldean y modifican.

1.3. LA INFORMACIÓN SEXUAL NO DESPIERTA EL COMPORTAMIENTO.

En determinadas épocas históricas, -y en la actualidad aparece de nuevo como una obsesión-, se ha sostenido que la información sexual puede despertar prematuramente el comportamiento sexual. Estas épocas han coincidido con la aparición espectacular de enfermedades de transmisión sexual y el SIDA, enfermedades que han sido utilizadas como recursos implícitos para promover un modelo preventivo de Educación Sexual. Sin embar-

go, diferentes estudios (SCHOFIELD, 1965; BARRAGAN, 1989) han demostrado que no existe una correlación positiva entre ambas variables. Por el contrario las chicas están siempre mejor informadas que los chicos y tienen menos experiencias sexuales que éstos. Por tanto, la Educación Sexual contribuye a una integración equilibrada de la sexualidad.

1.4. NECESIDAD DE ADECUAR LOS TEMAS A LOS INTERESES DEL GRUPO DE ADOLESCENTES

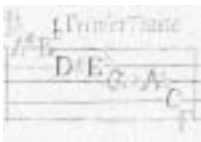
La Educación Sexual no puede impartirse al margen de cada contexto concreto. Los grupos humanos manifiestan intereses explícitos en cada etapa evolutiva. Como recoge acertadamente la LOGSE, “En el caso de los adolescentes debe propiciarse un clima de confianza. Partiendo de sus propias preocupaciones e interrogantes (es conveniente que alumnos y alumnas indiquen por escrito las cuestiones que más les inquietan), se diseñarán programas que no busquen simplemente salir del paso, sino que salgan al paso de sus problemas y les ayuden a vivir la sexualidad de manera sana, desde el respeto hacia uno mismo y hacia los demás.”(MEC, 1992, 74).

Esto implica directamente la necesidad de convertir la educación sexual en un proceso de investigación abierto que asegure conocer los intereses y preocupaciones de la adolescencia y un tratamiento adecuado de este área de conocimiento.

1.5. DIAGNÓSTICO DEL CENTRO PARA DESARROLLAR EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN SEXUAL

Es muy importante, que en la medida de lo posible, el proyecto de Educación Sexual sea asumido por la mayoría del profesorado del Centro. Hemos de promover la discusión colectiva sobre las diferentes perspectivas posibles y sus efectos y tratar de elaborar una filosofía común.

Recordemos, en este sentido, que el nuevo concepto de “transversalidad” implicará a un



mayor número de profesores y profesoras a través de los Proyectos Curriculares de Centro y en las diferentes áreas de conocimiento, así como en el marco general del desarrollo de la Educación para la Salud en el Centro.

1.6. LA COLABORACIÓN CON LOS CENTROS DE SALUD Y OTRAS PERSONAS E INSTITUCIONES COMO LOS PADRES Y MADRES O ASOCIACIONES DE LA ZONA

Un aspecto clave, es saber con qué apoyos podemos contar para el desarrollo de nuestro programa. Por eso, es muy importante que nos pongamos en contacto con los Centros de Salud de la zona, así como con otras instituciones que tengan una actitud favorable. Con las madres y padres, sería deseable convocar algunas reuniones informativas y pedirles colaboración para la mejora de nuestra propuesta.

2. SEXUALIDAD, EDUCACIÓN SEXUAL Y ADOLESCENCIA

En este primer capítulo plantearemos los principales aspectos teóricos que hemos de conocer sobre sexualidad, educación sexual y la adolescencia.

2.1. QUÉ ENTENDEMOS POR SEXUALIDAD HUMANA

Como primera aproximación es necesario abordar qué entendemos por sexualidad humana y las características que tiene.

2.1.1. La sexualidad humana constituye una dimensión permanente de los seres humanos y tiene manifestaciones cualitativas diferentes en cada etapa de la vida.

Debemos erradicar el mito de la sexualidad identificada con heterosexualidad, genita-

lidad y reproducción porque supone una forma muy restrictiva de percibir los fenómenos sexuales. La afectividad, la comunicación y el placer como funciones claves de la sexualidad humana están presentes en todas las etapas evolutivas.

Asimismo, la sexualidad humana puede expresarse de múltiples formas que no son exclusivamente heterosexuales o genitalistas.

2.1.2. Ni predeterminismo biológico ni copia de los modelos culturales.

Un siglo de investigación sexual permite sostener que ni el predeterminismo biológico ni la teoría del aprendizaje social son suficientes para explicar el desarrollo sexual humano.

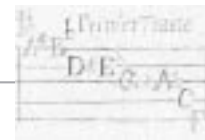
Si la sexualidad humana se debiera a la expresión de un instinto biológico exclusivamente, no podríamos explicar los cambios históricos ni las diferencias culturales.

Es suficiente analizar la evolución histórica de los modelos de sexualidad así como comparar las diferentes culturas actuales para demostrar lo que decimos.

Por ejemplo, si pensamos en la forma en que hemos considerado históricamente el placer femenino y cómo podemos hacer explícito el deseo en la sexualidad comprobaremos fácilmente lo que decimos.

Así, en la cultura árabe expresada en el denominado Kama Sutra español, recientemente publicado, destacaríamos la importancia concedida a la satisfacción sexual de la mujer.

“(El hombre) no debe echarse sobre ella hasta que esté seguro de que tiene deseos. (La mujer) lo dará a entender por la alteración de sus ojos; por su mirada fija e inamovible en él; por la fuerza de su aliento; porque se le acerca mucho y se mantiene muy próxima a él; porque recíproca sus repetidos besos.” (LÓPEZ-BARALT, 1992, 383).



Aunque propugna una postura pasiva en la mujer en cuanto a la posibilidad de que sea ésta quien tome la iniciativa, lo cierto es que explícitamente se subraya la importancia de satisfacerla plenamente. La pasividad es censurable cuando se aplica inexcusablemente a la mujer y supone la pérdida de placer sexual.

En cuanto a la evolución de los modelos de sexualidad a lo largo de la historia, es suficiente con recordar la consideración que merecía la homosexualidad para la sociedad griega:

“Los textos griegos son taxativos: no hay dos tipos de deseo distintos, homosexual y heterosexual, sino uno solo que puede destinarse a un objeto bello. Un mismo hombre puede enamorarse conscientemente de una cortesana y de un adolescente” (DOVER, 1982, citado por BADIN-TER, 1993, 108).

Las diferentes culturas ponen en evidencia la variabilidad que admiten los mismos fenómenos y cómo actitudes reprobadas en unas son favorecidas y valoradas en otras.

Pensemos, por ejemplo, en la regulación y diversidad de formas que adopta la iniciativa sexual.

“En Balí, las chicas generalmente se insinúan a los chicos o alientan a un pretendiente tímido. En una danza ceremonial se permite a la mujer guajira poner la zancadilla a un hombre; si lo consigue, él está obligado a tener el intercurso con ella.” (BEACH Y FORD, 1978, 117).

Determinados aspectos o variables del comportamiento sexual pueden aparecer igualmente como contravalores. La exposición de los genitales como medio de incitación sexual considerada como “escándalo público o exhibicionismo” en nuestra cultura, no implica la misma consideración para otros pueblos.

“La deliberada exposición de los genitales por una mujer a la vista de un hombre es una forma habitual de incitación sexual en unas cuantas sociedades. La mujer lesu, por ejemplo, puede

intentar seducir a un hombre exhibiendo sus órganos sexuales. Los jóvenes de Tipokia a veces toman la iniciativa de levantar la falda de una joven de suerte que sus genitales queden expuestos. Entre los dahomeyanos, las mujeres que pertenecen al culto de la serpiente llevan una falda corta; y si una de ellas está deseosa y se encuentra con un hombre a solas, dejará caer la falda, mostrándole así sus genitales.” (BEACH Y FORD, 1978,109).

Por último, vamos a referirnos a otra conducta que, -por lo cotidiana que resulta en nuestra cultura-, puede llamar nuestra atención más poderosamente: el beso.

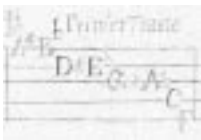
“Lo cierto es que el beso no constituye nunca una fuente de placer independiente y que se basta a sí misma, ni una fase preliminar definida de las relaciones amorosas, como sucede entre nosotros. Los indígenas no me hablaron nunca espontáneamente de esta caricia, y todas las preguntas directas referentes a ella me fueron contestadas con una respuesta negativa. Sin embargo, saben que los blancos “permanecen sentados, juntan boca con boca, les gusta eso”. Pero ven en ello una diversión más bien insípida y absurda”. (MALINOWSKI, 1975, 249).

En consecuencia, los modelos de comportamiento sexual varían de forma cualitativa, -a veces totalmente contrapuesta-, a lo largo de la historia y admiten multitud de formas de concreción en función de las diferentes culturas a partir de aspectos o facultades comunes a todos los seres humanos.

Nos queda, sin embargo, un argumento importante más que discutir.

En el seno de cada cultura tampoco existe uniformidad en el comportamiento de sus componentes, no existe un patrón único de conducta.

Si la sexualidad humana se desarrollara como una forma de imitación de los modelos de comportamiento que propone la cultura, no habría razón (convinciente) para explicar las diferencias individuales de uso de la sexualidad.



Así, sabemos (BARRAGAN, 1988) que en el seno de nuestra propia cultura no existe una imagen homogénea de lo que se entiende por sexualidad. Existen, -al menos-, tres concepciones diferentes: el modelo judeocristiano, el burgués, y el liberal capitalista, pudiéndose hablar incluso de

una concepción productivista o de un enfoque socialista, si nos refiriésemos a otros países.

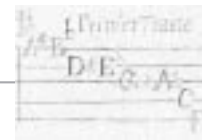
La siguiente figura resume las características de estos tres modelos predominantes en el pensamiento de las personas adultas.

MODELO BURGUÉS	JUDEOCRISTIANO MODELO LIBERAL	MODELO CAPITALISTA
<ul style="list-style-type: none">* La función de la sexualidad es la procreación como expresión del amor.* Debe ser heterosexual, genital* Condena explícita del placer, la homosexualidad, masturbación y el uso de los métodos anticonceptivos.* Condena, en suma, todas las manifestaciones sexuales extramatrimoniales* El deseo sexual no debe ser expresado por la mujer quien debe conservar su virginidad hasta el matrimonio* La prostitución es tolerada como desahogo del varón, más impetuoso que la mujer.	<ul style="list-style-type: none">* Reconoce el placer aunque de forma no explícita.* El amor y el sexo deben darse unidos aunque el sexo representa “los instintos”.* La penetración y la genitalidad siguen siendo las formas preferentes de relación sexual* Tolera la homosexualidad como algo vergonzoso y poco normal.* La autoestimulación puede producir problemas posteriores.* Reconoce la sexualidad infantil pero la considera incompleta.	<ul style="list-style-type: none">* La función primordial de la sexualidad es la comunicación, el afecto y el placer.* Defiende la necesidad de satisfacción sexual tanto en el hombre como en la mujer.* Se respetan todas las orientaciones sexuales.* Permite el uso de todos los métodos anticonceptivos.* Propone formas de relación sexual no genitales.* La autoestimulación constituye una conducta sexual normal.* La consecución del orgasmo no es, necesariamente, el fin último de las relaciones sexuales.* Se afirma la existencia de la sexualidad infantil como expresión natural y completa.

Fig.1. Modelos de Sexualidad.

Igualmente entre las diferentes culturas primitivas, -y en la nuestra propia-, existen “disidencias” con respecto a las normas establecidas. Así, a pesar de la prohibición explícita de numerosas culturas ante la práctica de algunas conductas sexuales, éstas se desarrollan.

“Los niños y niñas apinaye se masturban con frecuencia, aún cuando tal juego es castigado siempre que es descubierto, y a pesar de que en una ceremonia llevada a cabo cuando están medio crecidos son examinados, y los niños son azotados si parece existir evidencia de masturbación” (BEACH Y FORD, 1978, 203).



En consecuencia la sexualidad humana se conforma como fruto de la interacción entre las variables biológicas y las socioculturales. Esa interacción afectiva y cognitiva le confiere una nueva entidad conceptual a la sexualidad humana que ya no es ni biología, ni cultura, exclusivamente.

2.1.3. La sexualidad humana es una construcción social resultado de la interacción entre factores biológicos y socioculturales, históricamente creada y concreta en cada sociedad y cultura diferente.

La interacción cognitiva y afectiva puede comprenderse mejor si pensamos en la relación dialéctica permanente entre ambos tipos de factores.

Si bien es cierto que la biología impone límites a lo social, también la sociedad limita las posibilidades biológicas de las personas (BERGER y LUCKMANN, 1984). Los hombres no pueden menstruar, gestar y lactar, pero no existe impedimento para que el matrimonio se realice entre personas del mismo sexo o con más de una persona al mismo tiempo.

Sin embargo, lo que cobra especial relevancia es la interacción cognitiva y afectiva en el sentido de constituir el mecanismo fundamental por el que los seres humanos construimos un modelo de representación de la sexualidad.

2.1.4. Ciencia y sexualidad

Por último señalar, que las relaciones entre la ciencia y la sexualidad han sido importantes en la medida en que han podido contribuir a cambiar ciertas concepciones o ideas sobre la misma.

La ciencia propone tentativas explicativas de los diferentes conceptos. Baste pensar en diferentes posturas mantenidas sobre la reproducción sexual en diferentes épocas históricas. Por ejemplo, la filosofía griega sostenía que engendrar

varón o hembra dependía de las características que atribuían al útero o matriz.

“Platón, al igual que Hipócrates, sostenía que la matriz era un órgano móvil que se desplazaba por el cuerpo, y junto con Aristóteles sostendrían que el útero es un órgano doble separado por un tabique: en el lado derecho se desarrollaban los varones y en el izquierdo los embriones femeninos” (citado por SAU, 1985, BARRAGAN, 1989, 45)

Una variante de esta curiosa explicación sería adoptada por la cultura árabe andaluza: “En cuanto a lo que hay que observar tras el acto, tenemos, en primer lugar, que se debe decir a la esposa que se eche sobre su lado derecho para que, si engendra un hijo, éste sea, si Dios quiere, varón. Para que sea hembra, deberá acostarse sobre su lado izquierdo. Y esto lo tenemos por experiencia.” (LÓPEZ-BARALT, 1992, 384).

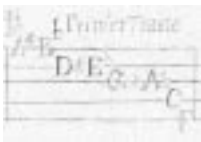
Han sido necesarios algunos siglos para que la ciencia ofreciera una explicación del proceso de diferenciación psicosexual cuyo origen es la combinación de los cromosomas sexuales en el momento de la fecundación, pero esta explicación no ha sido posible hasta bien entrado el presente siglo.

Así mismo, conviene recordar que la ciencia ha sido fundamentalmente androcéntrica y que por ello, ha ignorado sistemáticamente la investigación sobre la sexualidad femenina explicándola desde la perspectiva masculina.

En suma, la educación deberá seleccionar los conocimientos básicos que la ciencia actual explica sin perder la perspectiva histórica y la relatividad y caducidad del conocimiento científico.

2.1.5. Lo individual y lo social, la identidad de género y el papel de género.

Como consecuencia de la interacción entre la biología y la cultura se conforma la identidad de género y el papel de género como dimensiones privada y pública de la sexualidad humana.



La identidad de género constituye el conjunto de elementos tanto biológicos, sociales y culturales que definen el uso de la sexualidad humana (MONEY y EHRHARDT, 1982).

En consecuencia, la sexualidad humana no puede ser presentada como un fenómeno exclusivamente dependiente de la voluntad de los individuos puesto que todas las personas estamos insertas en una sociedad y una cultura concreta que como hemos venido señalando presentará la sexualidad de diversas formas.

Lo individual y lo social están en estrecha relación, así cada persona es un referente sexual para los demás, de la misma forma que los diferentes grupos sociales constituyen también un referente para cada persona. Comprender esta relación favorecerá la ruptura de los moldes opresivos, que segregan o producen discriminación y nos permitirá vivir de forma más feliz y completa la sexualidad humana. En definitiva, se trata de acercar los códigos privado y público, la identidad y el papel de género.

2.2. EDUCACIÓN SEXUAL

Por nuestras propias investigaciones (BARRAGAN, 1988) hemos podido demostrar que existe una coherencia entre los modelos de sexualidad y los de educación sexual. Así, las personas defensoras de un modelo abierto de sexualidad humana, lo son también de un modelo abierto de educación sexual. La primera implicación importante que tiene este hecho para la educación es la necesidad de examinar de cerca nuestras creencias, valores y actitudes a la hora de desarrollar la educación sexual.

Para promover esta reflexión, vamos a continuar expresando cómo definimos la educación sexual y las características que contempla.

2.2.1. Qué entendemos por Educación Sexual

“En un sentido amplio, la educación sexual constituye un intento de explicar, transmitir y perpe-

tuar las concepciones, normas, valores morales e ideología que cada cultura considera que deben servir para preservar el modelo social, cultural y económico” (BARRAGAN, 1991, 134).

“En consecuencia, la educación sexual la entendemos como el proceso de construcción de un modelo de representación y explicación de la sexualidad humana acorde con nuestras potencialidades, con el único límite de respetar la libertad de las demás personas, y en este sentido es necesario analizar críticamente los fundamentos de los modelos que se nos proponen, contrastar diversos modelos, conocer otras culturas y la propia historia del conocimiento sexual” (BARRAGAN, 1991, 135).

La Educación Sexual debe favorecer, por lo tanto, el conocimiento de la sexualidad humana como construcción social potenciando la función crítica y emancipadora del mismo.

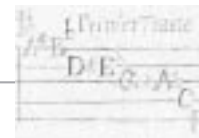
2.2.2. El conocimiento sexual

El conocimiento sexual implica, en cualquier etapa evolutiva, el conocimiento de nosotros o nosotras mismas, el conocimiento de las demás personas, las relaciones que podemos establecer (afectivas, comunicativas, sociales) y el conocimiento de las instituciones en un contexto histórico y cultural concreto.

En una primera expresión, por tanto, hemos de hablar de dominios del conocimiento que posteriormente concretaremos en bloques temáticos y subtemas relacionados con el nuevo concepto de contenido curricular que implicará principios y conceptos específicos, actitudes, normas y valores, y procedimientos..

La siguiente figura ejemplifica las implicaciones del concepto de conocimiento sexual en la adolescencia.

La propuesta no excluye el tratamiento o inclusión del mismo tema en varios apartados. Por ejemplo, la autoestimulación puede ser fuente inicial de conocimiento de uno o una misma,



Conocimiento de uno mismo o una misma	Conocimiento de las demás personas	Relaciones diádicas o interpersonales	Instituciones y sociedad y cultura concretas
<ul style="list-style-type: none"> * Autoestimulación o masturbación * Identidad juvenil de género * Autoestima * Afectividad * Menstruación 	<ul style="list-style-type: none"> * Ciclo de Respuesta Sexual * Orientaciones sexuales * Métodos anticonceptivos * Anatomía sexual 	<ul style="list-style-type: none"> * Amistad, amor, enamoramiento * Relaciones sexuales, relaciones de pareja, de poder 	<ul style="list-style-type: none"> * Matrimonio, divorcio. * Normas y valores sociales y culturales.

pero también de las demás personas. Es incluso susceptible de estar en el apartado de relaciones diádicas puesto que se puede practicar entre dos personas como expresión de erotismo. Asimismo tendrá implicaciones culturales y sociales.

El conocimiento sexual se caracteriza por ser eminentemente social, convencional y arbitrario.

Consecuentemente con la definición social de la sexualidad humana y dado que no es posible aislar o sustraer lo biológico de lo sociocultural, sostendremos el carácter social del conocimiento sexual. Es más, cuando se presenta como conocimiento biológico se está preservando la imposibilidad de cambio social o transformación.

El siguiente ejemplo ilustra ese carácter social fundamental del conocimiento. No es posible sostener una explicación biológica para las relaciones entre matrimonio y reproducción.

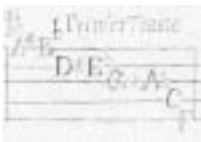
“Entre los pueblos africanos se dan varios casos -el mejor conocido es el de los dahomey- en que las mujeres se “casan” con “maridos” femeninos. Esto es posible porque una mujer, que por lo general ya está casada con un hombre, paga el precio de la novia. La mujer que paga el precio de la novia se convierte, así, en un “marido femenino”. Funda una familia propia permitiendo que sus “esposas” queden embarazadas mediante relaciones con varones designados” (HARRIS, 1990, 238).

La arbitrariedad queda claramente de manifiesto si consideramos que si bien algunas culturas asocian indefectiblemente sexualidad y reproducción y para ello se considera imprescindible el matrimonio monogámico heterosexual, otras han considerado la separación de estas dos funciones y la no necesidad de su simultaneidad.

De esta forma, diferentes culturas permiten el matrimonio entre personas del mismo sexo. Por otra parte es evidente que se puede procrear sin que medie el matrimonio.

La arbitrariedad se justifica si consideramos la gama ilimitada de posibilidades establecidas entre reproducción y sexualidad. Los Trobriandeses consideran necesario el matrimonio heterosexual (monogámico o poligámico) como condición social imprescindible para la reproducción, pero no asocian la relación sexual a la reproducción. Incluso entre las culturas con poligamia (la mayoría de las culturas africanas) diferencian entre la esposa para procrear y las demás.

El hecho de estas diferencias obedece -precisamente- a las diferentes convenciones o acuerdos establecidos en el seno de cada sociedad. Un ejemplo extremo se da en los dahomey entre los que se constató (HERSKOVITS, 1938) la posibilidad de trece formas diferentes de matrimonio (citado por HARRIS, 1990).



La arbitrariedad y la convencionalidad constituyen una dificultad esencial en la comprensión del conocimiento sexual, pero no por ello podemos presentar el conocimiento de las instituciones como si se tratara de una posibilidad excluyente o como fruto de la selección inteligente de la cultura. Cada institución informa de una determinada manera el uso de la sexualidad humana.

2.2.3. Interdisciplinariedad y transversalidad

Cualquier concepto sexual implica, -en mayor o menor grado- la presencia de una serie de variables de tipo biológico, psicológico, afectiva, moral, social y cultural, cuya combinación permite explicar y comprender la sexualidad humana. Si excluimos una sola de ellas impedimos la comprensión global del mismo.

Así, por ejemplo, si pensamos en la autoestimulación, podemos considerar que existe una capacidad filogenética que hace que se manifieste, que se vive con sentimientos de frustración o de realización, reprochable para unas culturas y defendida en otras y ante la que existen diferentes posiciones desde la perspectiva de los diferentes grupos sociales de nuestra misma cultura. No debemos esperar la unanimidad sino la diversidad.

La transversalidad entendida como el tratamiento pedagógico de un tema en diferentes ámbitos o áreas de conocimiento deberá favorecer la percepción interdisciplinar de los contenidos sexuales.

2.2.4. La evolución histórica del conocimiento sexual

El conocimiento sexual está sometido a una continua reestructuración por lo que los conceptos no pueden ser enseñados como conocimientos terminales y absolutos. No hay verdades independientemente de las personas, la época histórica y la cultura.

La autoridad del profesorado, como coordinadores de las actividades de aprendizaje, debe

sustituir al autoritarismo como forma de impedir la reflexión y la construcción autónoma de conocimientos. Hay que evitar suplantarse las “verdades” del alumnado por las nuestras. Conocer es crear, no creer. Por eso, la historia de la ciencia nos proporcionará ejemplos para presentar diversas perspectivas de un mismo fenómeno. Incluso, en la ciencia actual, no siempre existe unanimidad en las teorías, lo que permite, precisamente la contrastación y la evolución del conocimiento.

2.2.5. Coeducación, sexismo y educación sexual

Los diversos modelos de sexualidad analizados presentan una perspectiva diferente de las relaciones sexuales, implican relaciones de poder y la segregación de la mujer. Por ello la educación sexual debe ser coeducativa, es decir promover la eliminación de la desigualdad cuando esta constituye una forma de dominación masculina, así como otros mecanismos de menosprecio de la mujer como son la reducción a una función anecdótica en la historia o la ciencia actuales.

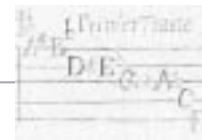
La transformación social que debe promover la educación sexual implica obligatoriamente que ésta sea coeducativa.

2.3. SEXUALIDAD Y ADOLESCENCIA

Finalmente, para concluir este capítulo, es necesario explicar algunas características de la adolescencia en relación a la sexualidad humana, sus manifestaciones y lo que puede representar el acceso al pensamiento formal o científico.

2.3.1. La adolescencia no es una etapa de transición

La adolescencia se caracteriza por los importantes cambios que se producen en las personas a nivel biofisiológico, psicológico, afectivo e intelectual, cuyo conjunto conforman la identidad juvenil de género.



Esta supone la integración de variables comportamentales, apoyadas en el desarrollo sexual y los procesos biofisiológicos y psicológicos: maduración fisiológica para la reproducción, ciclo de respuesta sexual y orientación del deseo: heterosexualidad, ambisexualidad y homosexualidad, y reestructuración de la identidad sexual: esquema corporal, imagen y autoconcepto.

Los signos de maduración sexual, erróneamente identificados como tales, han sido la aparición de la menarquia y las primeras eyaculaciones.

Existe una idea muy extendida por la que la adolescencia se considera una etapa de transición hacia la sexualidad adulta. El hecho de disponer de la capacidad biológica para la reproducción no implica ni madurez, ni capacidad para vivir plenamente la sexualidad humana.

Desde un punto de vista cualitativo la sexualidad en la adolescencia tiene unas características específicas. En cualquier caso podemos considerarla como etapa de transición solo en la medida en que lo es cada etapa de la vida hacia la siguiente.

2.3.2. Afectividad y adolescencia

La afectividad es una dimensión permanente de los conceptos sexuales, incluso de aquellos cuya apariencia es más puramente física. El ejemplo más evidente lo representa la menstruación. El bloqueo afectivo al que se ven sometidas algunas chicas dificulta, de hecho, el cambio de esquemas conceptuales erróneos, las actitudes o los valores inherentes al fenómeno menstrual.

Las manifestaciones cotidianas de la afectividad en la adolescencia son muy amplias y se viven en situaciones o relaciones tan diversas como la camaradería, la amistad, la atracción y el amor. Estas vivencias pueden variar notablemente entre los doce y los dieciséis años, por eso debe ser un tema que se aborde a lo largo de toda la etapa.

En la adolescencia todos se enamoran de la misma chica y todas se enamoran del mismo

chico. Es necesario aprender a respetar estas manifestaciones y prestar la ayuda necesaria.

Las “primeras cartas” de amor, -un instrumento privilegiado de comunicación de los sentimientos en nuestra cultura-, no sólo no deben ser motivo de represión sino que pueden ser utilizadas didácticamente.

Veamos un ejemplo del alumnado de los primeros cursos de la Educación Secundaria Obligatoria:

“Querida Eliana: No sé lo que te ha escrito Jonay en su carta, pero por lo que me ha contado es como una declaración de amor. Pero en esta carta te pongo cosas más importantes. El amor verdadero es más importante, a medida que nos escribamos nos iremos conociendo. Lo que siento por ti: Ya sé que en clase no parece que te quiero pero sin ti mi vida no sería nada porque sin el amor que siento estaría solo.

También sé que estás con Jonay pero te sigo queriendo a pesar de eso, porque siento algo muy profundo hacia ti y es como amor a primera vista. Y mi historia empezó cuando mi padre me dijo que lo importante era que ella fuera lista y guapa (yo no insinúo que eres bizca). Estuve examinando toda persona que fuera como mi padre me dijo y de todas nadie me causó efecto excepto tú. Tú eras la chica de “mi tipo” para mí.

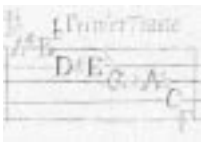
Pienso que podamos tener buenas relaciones (Tú me entiendes)

Te escribe tu amigo Lesmes”.

La educación sexual debe favorecer la toma de conciencia y expresión de nuestros propios sentimientos para que puedan ser vividos positivamente y madurar afectivamente.

2.3.3. La adolescencia y los efectos no deseados de la sexualidad.

Con frecuencia se alude a los “riesgos” de la sexualidad, a los que nosotros preferimos deno-



minar efectos no deseados de la sexualidad humana. Suele hablarse, entre éstos, de la autoestimulación o masturbación, los embarazos, las relaciones homosexuales, las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA.

Debe quedar claro que tanto la autoestimulación como las relaciones homosexuales son normales y por lo tanto no pueden conceptuarse como efectos negativos de la sexualidad.

En cuanto a los embarazos en la adolescencia (que en su mayoría no son deseados) y a las enfermedades de transmisión sexual, pueden evitarse promoviendo una educación sexual realista, acorde con los intereses expresos del alumnado y mediante la transformación de sus concepciones o ideas autónomas. Nunca podrán ser evitados por la coacción, la represión o la ausencia de información sexual.

2.3.4. La adolescencia y los efectos deseados de la sexualidad

Casi siempre se hace referencia en un sentido restrictivo y negativo a la sexualidad humana en la adolescencia. Por ello, nos parece importante rescatar los aspectos positivos que puede comportar.

Una vivencia satisfactoria de la sexualidad implica una correspondencia entre nuestros deseos y la posibilidad de realizarlos. Así, es importante fomentar la autoestima referida a la conformidad con nuestras características estéticas, corporales y la aceptación sosegada de los cambios que se producen en la adolescencia. La aceptación e integración positiva de los cambios corporales y la autoestima caminan conjuntamente.

Como consecuencia de estos cambios, hemos de favorecer una integración no discriminatoria de las diferencias sexuales y un análisis crítico de cómo las diferencias sociales no pueden justificarse como consecuencia de los cambios biológicos.

Ya hemos mencionado la importancia de analizar los aspectos afectivos y el desarrollo de habilidades sociales de comunicación.

La sexualidad en esta etapa evolutiva representa un importante potencial de afecto, caricias y amor, más allá del restrictivo marco de la genitalidad.

2.3.5. El pensamiento científico en la adolescencia

Aunque diferentes autores han puesto de manifiesto que el pensamiento científico no se corresponde necesariamente con la edad cronológica que estamos abordando, nos parece imprescindible explicar en qué consiste y la relación que guarda con la construcción del conocimiento sexual.

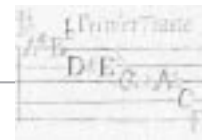
Desde un punto de vista cognitivo, el acceso al pensamiento formal, -y sin olvidar que los inicios de la Educación Secundaria suponen una transición de las estructuras operatorias concretas hacia las formales-, va a hacer posible el razonamiento sobre hechos no extraídos de su experiencia inmediata permitiendo el acceso a sistemas explicativos de la realidad mucho más amplios y coherentes. Ello permitirá, entre otros extremos, la explicación de la convencionalidad y arbitrariedad de la sexualidad humana puesto que ahora es posible la reflexión sobre lo posible y no sólo sobre lo real.

Por otra parte, las personas adolescentes pueden explicar aisladamente las variables de un fenómeno y al mismo tiempo integrarlas en un modelo explicativo general.

Como consecuencia, a la hora de abordar los conceptos sexuales, es posible analizar y conocer las diferentes variables que explican la sexualidad, estableciendo relaciones causales lógicas e interdependencias sin olvidar la globalidad del fenómeno en cuestión.

Pueden explicar un fenómeno sociocultural como es la virginidad femenina de la siguiente manera.

“¿Tú crees que una mujer que no sea “virgen” puede tener algún problema?. Matrimonia-



les, porque ya el marido no piensa lo mismo. Vamos, no suele pensar lo mismo de esa mujer si es virgen o no, y también hay gente, -tal vez ahora no tanto-, que hace años criticaba mucho esa situación. ¿Por qué habría problemas en ese sentido?. Tal vez no sienta lo mismo. ¿Por qué?. Si es una persona que cambia de idea continuamente, es como si esa mujer haya estado a favor de uno y luego a favor de otro, entonces, eso al marido le molesta. Explícame un poco eso de “estar a favor de uno y luego a favor de otro”. Es que al estar primero con un hombre y luego con él, si él sabe eso no le va a gustar, por supuesto. ¿Y tú crees, en ese sentido, que el hombre puede estar con varias mujeres?. No, no, por supuesto”. (Iván, E.S.O.).

En definitiva, el pensamiento formal o científico va a permitir a las personas adolescentes

acceder a la ciencia, pero hemos de estar alertas no sólo para que comprendan la ciencia como producto elaborado por el mundo de las personas adultas, sino para que “comprender la ciencia” pueda suponer también su transformación, para que se les permita crear la ciencia en el futuro.

Queda claro, pues, que frente a la actitud de transmisión pasiva de los conocimientos producidos por la ciencia, hemos de introducir la idea de la ciencia sometida a cambios continuos, potenciando una actitud indagadora y crítica ante la misma.

El dilema, el reto que debemos contemplar con la Educación sexual, es precisamente, si hemos de enseñar para creer o aprender para crear.

OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

Los objetivos deben entenderse como principios guía de trabajo y no tanto como un listado interminable y reduccionista de los efectos previstos de la enseñanza, cuya utilidad ha sido puesta en duda en diferentes investigaciones (ZABALZA, 1987).

La obsesión por la eficiencia a través de los objetivos conductuales (GIMENO, 1982) debe dar paso a una promoción más creativa del aprendizaje que no se centre solamente en las conductas observables sino en los procesos y en los aspectos más cualitativos de la educación, así como en los efectos no previstos del curriculum.

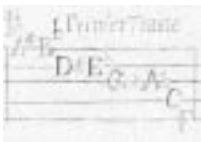
Los siguientes objetivos de Educación Sexual (BARRAGAN, BREDY, RIVERO, BORJA, 1989) pretenden ser un marco de referencia general, adaptables a cada contexto particular, centro o grupo de personas, con los que vayamos a trabajar. Constituyen un referente para plantearse en un período amplio de tiempo, y no en un sólo curso escolar.

1. Potenciar la construcción del conocimiento sexual respecto al conocimiento de sí mismos y de las demás personas, las relaciones interpersonales y el conocimiento de las instituciones.

Potenciar el conocimiento supone promover un cambio conceptual de las ideas previas o teorías autónomas aun conociendo las dificultades para que estas ideas cambien. Asimismo, hemos de tener presentes las diferentes relaciones entre conceptos y dominios del conocimiento para contribuir a la comprensión global de la sexualidad humana.

El conocimiento no surge por acumulación o comprensión súbita de los conceptos, requiere la reestructuración interna de las teorías autónomas del alumnado. Esta labor exige una acción prolongada.

2. Incorporar las dimensiones cultural, social, biológica, psicológica, afectiva y moral de cada uno de los temas.



No podemos olvidar, -como ya hemos indicado, el carácter interdisciplinar de los conceptos sexuales. Si queremos contribuir a explicar de una forma completa la sexualidad hemos de contemplar la información procedente de las diferentes ciencias.

El profesorado deberá favorecer esta integración de variables progresivamente, mediante las diferentes propuestas de aprendizaje.

Imaginemos un concepto como el de virginidad. La base biológica referida a la ausencia de relaciones sexuales coitales y a la presencia (interpretada erróneamente) de himen o virgo debe relacionarse con los aspectos socioculturales. Es decir, por qué la virginidad es un valor en determinados grupos sociales y qué presiones ejerce la sociedad sobre las mujeres. Asimismo, los aspectos moral y afectivo son claves en la comprensión de este concepto: la reprobación y la autoestima femenina.

3. Cambiar las actitudes hacia la sexualidad en este período entendiéndola como parte de un proceso permanente en el ser humano, asumiendo las manifestaciones como una forma de relación completa, no sustitutiva de la sexualidad de las personas adultas.

Sabemos que las actitudes no son fáciles de cambiar, por ello cobra sentido plantearnos este objetivo para lograr en un período amplio de tiempo. Sin embargo, es muy importante el cambio de las mismas dado su triple componente cognoscitivo, afectivo y conductual.

4. Romper los tabúes, mitos y miedos relacionados especialmente con la autoestimulación, las primeras relaciones sexuales tanto hetero como homosexuales, métodos anticonceptivos, menstruación, virginidad, modelos estéticos de belleza al uso, relación entre los genitales y el placer, y la genitalización sexual.

Por referirnos a algunos tópicos, la idea errónea de las primeras relaciones sexuales asociadas a sufrimiento o dolor en algunos

casos. Las ideas de dolor con relación a la menstruación o la mayor presencia de deseo sexual en el hombre son fruto de la ausencia de información o de un tratamiento inadecuado de la educación sexual. Por ello, es necesario dar paso a una visión exenta de estos errores conceptuales que promueva una perspectiva más humanizada y amplia de la sexualidad humana.

5. Favorecer una aceptación e integración equilibrada de los cambios biofisiológicos y psicológicos que comienzan en el período comprendido entre los doce y los dieciséis años: desarrollo sexual, capacidad reproductiva, menstruación e identidad juvenil de género, sin que genere una disminución de la autoestima, especialmente en el caso de las chicas.

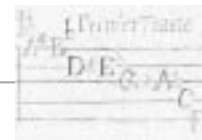
Dado que la sexualidad humana no es solamente el ejercicio de facultades biológicas, es muy importante el conocimiento de estos cambios para conseguir una integración positiva en relación a uno mismo y a los distintos grupos de referencia.

6. Restablecer la comunicación en las relaciones de amistad, relaciones de pareja, experiencias de enamoramiento y amor, para aprender a compartir las preocupaciones, sentimientos y vivencias sexuales.

El desarrollo de habilidades sociales y especialmente la comunicación cobra una especial importancia como base sólida para la consecución de una sexualidad plena y satisfactoria.

Restablecer la comunicación, supondrá dotar a la sexualidad de un carácter colectivo y público, aprender a compartir las preocupaciones y dudas y a no magnificar los problemas personales. En definitiva, aprender a resolver los conflictos personales en relación al sexo exige aprender a comunicarnos.

7. Comprender el carácter convencional y arbitrario de determinados aspectos de la sexuali-



dad humana, analizándolos críticamente, contrastando con otras culturas para, -en consecuencia-, aceptarlos o transformarlos.

La convencionalidad y arbitrariedad son dos características claves del conocimiento sexual. Su comprensión ayudará a percibir la sexualidad de forma natural, admitiendo la gran diversidad de aspectos que comporta y favorecerá el respeto por las diferentes opciones sexuales.

8. Desculpabilizar y liberar de angustia el comportamiento sexual, integrándolo como forma de desarrollo personal, especialmente en lo que se refiere a la construcción del deseo sexual, las primeras relaciones sexuales con penetración, homosexualidad, autoestimulación y heteroestimulación.

Una buena parte de nuestra experiencia sexual puede verse mediatizada por valoraciones morales y afectivas negativas de forma que estén asociadas a sentimientos de vergüenza, culpa, o pérdida de la autoestima. Se hace necesario analizar estos sentimientos para desligarlos de nuestra percepción de la sexualidad.

9. Diferenciar sexualidad de reproducción, descubriendo e incorporando de forma consciente las potencialidades de nuestro cuerpo como fuente de afecto, comunicación y placer, evitando la pérdida de facultades, por ejemplo, a través de la genitalización.

Hemos de erradicar la identificación entre sexualidad, heterosexualidad, genitalidad y reproducción para dar paso a una concepción más abierta y completa que incremente las posibilidades de disfrutar y ser felices en vez de restringirlas.

10. Incorporar la información sexual para explicar y comprender la sexualidad, así como adquirir un vocabulario adecuado. Se deben analizar críticamente los términos al uso que denoten menosprecio o discriminación, como por ejemplo, “estar mala”, “tortillera”, etc.

El aprendizaje de un vocabulario adecuado nos ayudará a comprender la sexualidad y será un elemento facilitador de la comunicación de nuestras inquietudes y concepciones, pero no hemos de omitir la relación del vocabulario con los conceptos subyacentes para lograr su transformación.

11. Promover una educación no sexista o no discriminatoria.

La Educación Sexual debe promover la erradicación de la discriminación sexista para ser una propuesta coeducativa. Interesar a las chicas por actividades como las ciencias haciéndoles saber que las diferencias sexuales no tienen porqué implicar diferencias socioculturales.

12. Desterrar la idea de que la información sexual despierta prematuramente el comportamiento sexual.

Con demasiada frecuencia los programas de educación sexual sufren un cierto retroceso a consecuencia de la creencia implícita en el objetivo expuesto. No ha sido demostrado en ningún estudio que esto sea cierto. Son especulaciones carentes de sentido científico. Muy al contrario sabemos que no existe una correlación positiva entre la información y el comportamiento.

CONTENIDOS

Los criterios de selección de contenidos deben contemplar los aspectos epistemológicos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos.

Con el primero nos referimos a los conocimientos básicos producidos por las diferentes disciplinas científicas, a los principios y conceptos estructurados que tengan un mayor poder explicativo y comprensivo, sin olvidar la interdisciplinariedad.

Los criterios sociológicos aluden a los conocimientos necesarios para desenvolvemos en la vida cotidiana de forma autónoma y crítica.

Hemos de contemplar, asimismo, los criterios psicológicos, entendiendo éstos como la centra-

ción en los intereses del grupo y sus posibilidades de aprendizaje a partir siempre de sus concepciones o teorías autónomas.

Por último, las diferentes experiencias pedagógicas nos mostrarán las posibilidades de aprendizaje que tienen determinados contenidos.

1. DEL CURRÍCULUM POTENCIAL AL CURRÍCULUM EVALUADO

A modo de ejemplificación, la siguiente figura representa, de forma amplia, algunos de los contenidos posibles para trabajar durante los diferentes cursos que implica la Educación Secundaria.

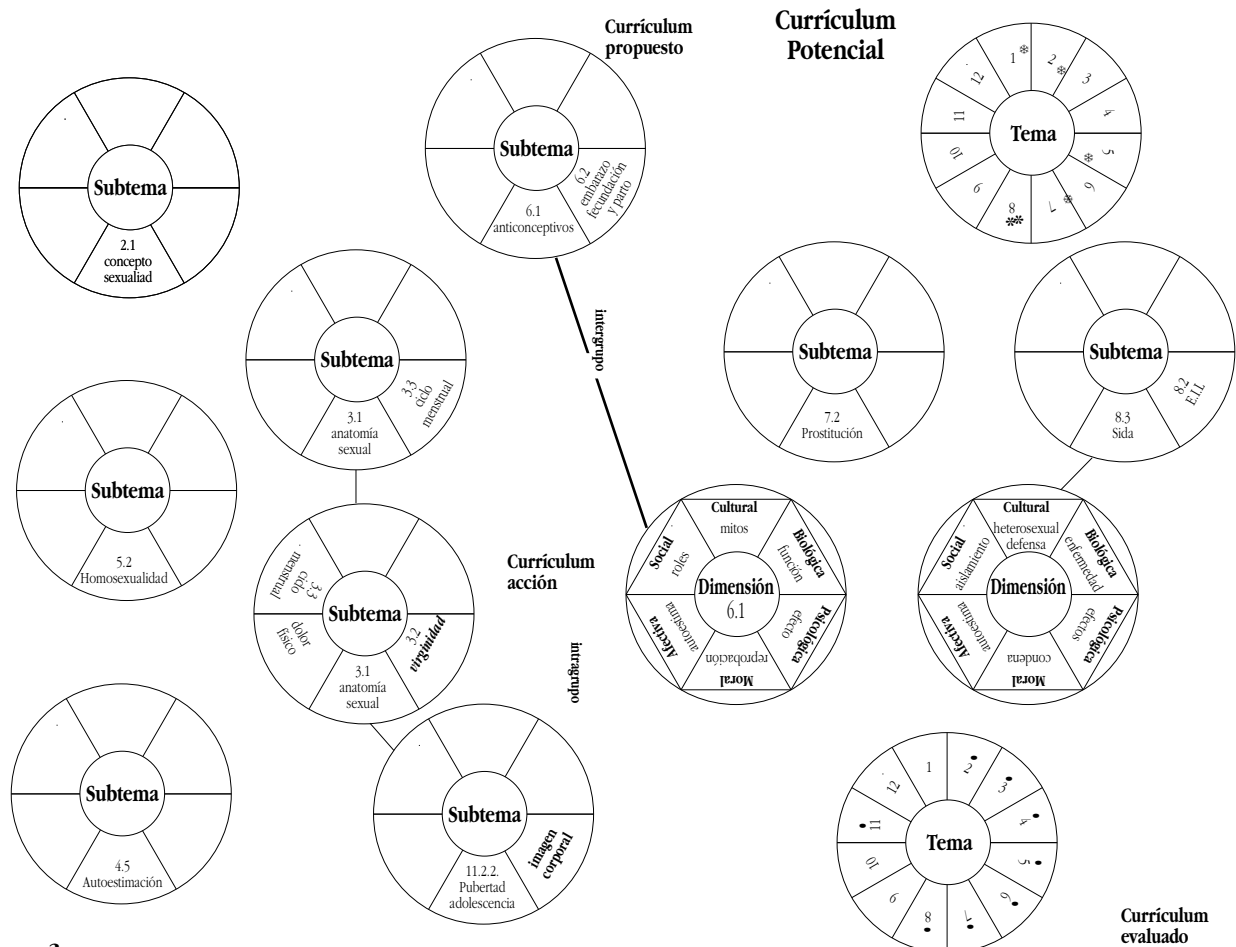
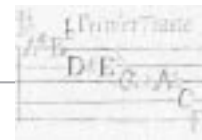


Figura 3.



Constituye una propuesta abierta de contenidos que completa los que se encuentran recogidos en los actuales programas educativos de la Comunidad Andaluza.

La propuesta nos permite diferenciar el currículum potencial, currículum en la acción y currículum evaluado.

Por currículum potencial entendemos, en sentido amplio, todo aquello que es susceptible de estar incluido en un currículum. En este sentido BEN-PERETZ (1975) señala que el currículum escrito, explícito o prescrito no es el mismo que adoptará el profesorado ya que éste hace un filtraje por la cultura, sus concepciones y el entorno en el que trabaja. Como consecuencia, el currículum propuesto es el resultado de combinar los temas elegidos por el alumnado, la adecuación de los mismos a las posibilidades de aprendizaje y la conveniencia de algunos de ellos.

El currículum en la acción (GIMENO, 1988) supondrá un nuevo nivel de concreción como resultado de la práctica. El desarrollo en el aula moldeará el currículum propuesto como resultado de la acción del profesorado y los grupos de trabajo (intergrupo) y de la acción interna de cada grupo (intragrupo).

La figura anterior presenta como currículum potencial una serie de bloques temáticos agrupados en doce aspectos (Historia de la sexualidad, sexualidad y reproducción...) de los que son elegidos algunos como son concepto de sexualidad, los métodos anticonceptivos o la prostitución. Su desarrollo en el aula, -el currículum en la acción-, producirá diferencias de unos grupos a otros de trabajo. Así, por ejemplo mientras el ciclo menstrual da origen en un grupo al tema del dolor físico; la anatomía sexual nos lleva a abordar, en otro, la virginidad femenina. El currículum en la acción (intragrupo) nos permite contemplar temas o aspectos no previstos en el "currículum propuesto".

Finalmente, el currículum evaluado (GIMENO, 1988) será el reflejo real de lo acontecido en la práctica educativa.

No olvidemos, que esta propuesta debe entenderse de forma orientativa y, en todos los casos, debe ser contrastada con el trabajo que desarrollemos en nuestro centro concreto.

2. LA NUEVA CONCEPCIÓN DE LOS CONTENIDOS EN LA REFORMA

Una vez realizadas estas importantes matizaciones dada la concepción de currículum abierto y flexible, hemos de considerar la naturaleza teórica que tienen los nuevos contenidos en los diseños curriculares.

La primera distinción necesaria alude a la diferencia entre hechos y conceptos (principios y conceptos específicos) y entre éstos y los procedimientos.

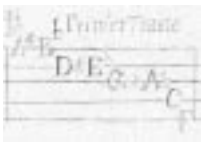
La figura 4 ilustra con ejemplos en Educación Sexual cómo podemos entender la concreción de cada uno de los contenidos.

La "información sexual" no se refiere exclusivamente a vocabulario, sino también a cualquier conocimiento antes de ser integrado en las estructuras cognoscitivas personales.

A veces puede no resultar tan clara la distinción entre hechos y conceptos porque no depende tanto del objeto sino del sujeto que lo aprende o de cómo lo enseñamos. Podemos enseñar vocabulario como si se tratara de hechos. Por ejemplo, si enseñamos de memoria los órganos genitales femeninos sin que se comprendan las funciones y sus relaciones. Una misma información puede adquirirse como dato o como concepto dependiendo de las condiciones de aprendizaje (POZO, 1992).

De ahí que a veces pueden confundirse los datos con los conceptos."... el aprendizaje factual y el conceptual no tienen por qué ser incompatibles, sino que pueden resultar complementarios" (POZO, 31-32, 1992).

Por otra parte, algunos conceptos específicos podrían aparecer como principios dependiendo



de las jerarquías conceptuales del propio alumna-
do y del tema que se esté abordando. Un caso así
puede ocurrir con el concepto de reproducción
como subconcepto de sexualidad o como con-

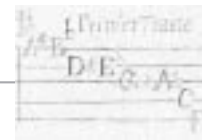
cepto estructurador relacionado con algunos con-
ceptos específicos como fertilidad, menstruación,
fecundación, etc.

Hechos o datos	Conceptos	Procedimientos
Adquisición de información verbal literal o de información numérica	Principios: conceptos muy generales, de un gran nivel de abstracción que suelen subyacer a la organización conceptual de un área, aunque no siempre se hagan lo suficientemente explícitos (POZO,1992, 27) Conceptos específicos: subordinados a los anteriores	Procedimientos: conjunto de técnicas, destrezas o habilidades cuyo uso ordenado se dirige a conseguir una meta.
P.e.: vocabulario adecuado: menstruación, autoestimulación, homosexualidad, trompas de falopio, vulva, pene, potencial erógeno.	P.e.: Sexualidad (P), afectividad, amor, placer, reproducción (C.E.)	P.e.: uso diversificado de fuentes informativas sobre sexualidad. Contrastación entre las diferentes hipótesis explicativas de un concepto en el grupo.

Figura 4. Hechos, conceptos y procedimientos

En el caso de la Educación Sexual cobran una especial relevancia los contenidos referidos a actitudes, normas y valores, adquiridas desde etapas muy tempranas de la socialización. Los tres contenidos son referenciales a diferentes concepciones

globales de la sexualidad humana. La siguiente figura los define y ejemplifica.



Actitudes	Normas	Valores
<p>Tendencias o disposiciones adquiridas y relativamente duraderas a evaluar de un modo determinado un objeto, persona, suceso o situación y a actuar en consonancia con dicha evaluación (SARABIA, 1992, 137)</p> <p>Las actitudes poseen tres componentes básicos: cognitivo (conocimientos y creencias); afectivo (sentimientos y preferencias) y conductual (acciones manifiestas y declaraciones de intenciones).</p>	<p>Patrones de conducta compartidos por los miembros de un grupo social (SARABIA, 1992, 141)</p>	<p>Principios éticos con respecto a los cuales las personas sienten un fuerte compromiso emocional y que emplean para juzgar conductas (VANDER ZANDEN, 1990, citado en SARABIA, 1992, 140)</p>
<p>Tolerancia y respeto hacia las diferentes orientaciones sexuales.</p> <p>Solidaridad ante las personas afectadas de SIDA</p>	<p>Matrimonio heterosexual, prohibición o recomendación de mantener relaciones prematrimoniales</p>	<p>Virginidad femenina Fidelidad conyugal Respeto por las diferentes orientaciones sexuales.</p>

Figura 5. Actitudes, Normas y Valores

El trabajo con las normas y valores será de suma importancia para favorecer la comprensión y posibilidad de modificar aquellas que sean negativas, discriminatorias o que puedan favorecer la segregación sexual. Ni las normas ni los valores son absolutas e inmodificables.

En conjunto, constituyen la nueva concepción de los contenidos curriculares que hemos de contemplar en la intervención en el aula y que iremos concretando en las diferentes propuestas prácticas que haremos.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

El constructivismo humano ha puesto de manifiesto que el aprendizaje es un proceso constructivo interno que depende del nivel de desarrollo cognitivo del individuo que a su vez estará influenciado por las oportunidades que tienen las personas para aprender.

El aprendizaje consiste, por lo tanto, en un proceso de reorganización interna y puede favorecerse fundamentalmente por la creación de conflictos cognitivos o contradicciones y por la interacción social (CARRETERO, POZO, ASENSIO, 1989).

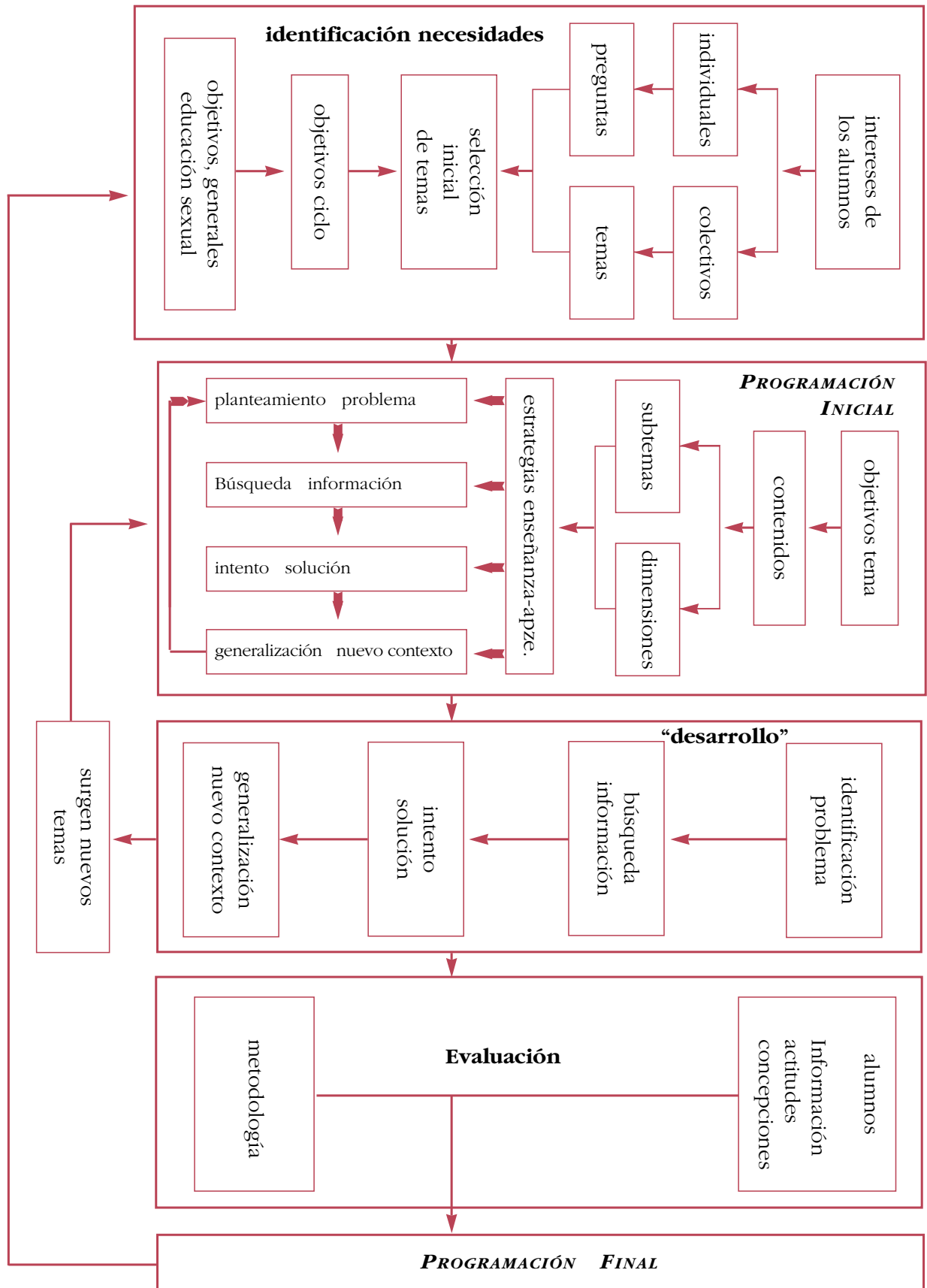
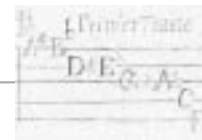


Figura 6. Modelo didáctico (Barragán, 1991).



Como consecuencia de este nuevo enfoque, es necesario diferenciar entre información y construcción de conocimientos o lo que es lo mismo, entre información y educación sexual. La información que reciben las personas que aprenden pueden desencadenar un proceso de reestructuración permanente de sus ideas previas o teorías autónomas pero no se convierte en nuevo conocimiento mientras no haya sido integrado personalmente.

La metodología constructivista ha de promover, por lo tanto, una continua transformación de las teorías autónomas de las que ya disponen las personas que aprenden. Pero, no se trata de hacer un inventario de las mismas para detectar los errores conceptuales y los aciertos, sino de promover el acercamiento a las ideas científicas respetando el proceso natural de construcción de las mismas.

La metodología de trabajo que proponemos considera cuatro fases fundamentales: el diagnóstico del contexto en el que vamos a intervenir, el diseño de la programación de trabajo, el desarrollo o la aplicación con el grupo de trabajo y la evaluación de la misma.

1. DIAGNÓSTICO DEL CONTEXTO DE TRABAJO

En una primera aproximación es muy importante situarnos en el centro en el que vamos a trabajar. Para ello, y sin excluir otros estudios sugerimos evaluar los modelos de educación sexual que pueden predominar entre el profesorado de nuestro centro (Ver apéndice I). Es muy importante que la educación sexual se convierta en una actividad programada en equipo y que consigamos un equipo estable o departamento dedicado permanentemente a la Educación Sexual.

Un aspecto clave del diagnóstico es el estudio de los intereses de aprendizaje del alumnado con el que vamos a trabajar. Podemos pedirles que nos escriban, de forma anónima e indicando sexo y edad, lo que desean saber sobre sexualidad o sobre los temas específicos de mayor interés.

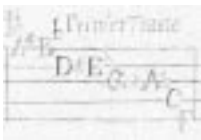
El análisis de estas preguntas nos va a permitir aprender a situarnos ante una metodología que, -entre otras funciones-, debe favorecer la formulación de preguntas para promover el cambio conceptual. Como quiera que no se trata de que el profesorado haga exclusivamente una exposición del tema y el alumnado se limite a preguntar algunas dudas, sino que las preguntas pueden fluir permanentemente, hemos de aprender a ubicarnos ante las mismas. De esta forma pueden surgir multitud de preguntas imprevistas y, por ello, resultan a veces difíciles de responder.

Por ello, puede ser muy útil ensayar las respuestas que podríamos dar a algunas de las preguntas que nos irán formulando. La metodología constructivista que estamos proponiendo exige por nuestra parte un mayor dominio de los contenidos.

Para crear un clima favorable de confianza y promover la comunicación abierta con el grupo, hemos de seleccionar algunas de estas preguntas y responderlas de la forma expositiva tradicional que conocemos acompañadas de algún material audiovisual.

La siguiente figura recoge algunas de las preguntas más frecuentes referidas a sexualidad en general en la etapa educativa que nos ocupa.

Representan en su conjunto, toda las temáticas posibles apartándose, en muchos casos, de las tópicas preguntas que no reflejan los verdaderos intereses del alumnado.



Intereses sobre sexualidad en Educación Secundaria Obligatoria

¿Encuentras la felicidad en la sexualidad?, La mujer es “señorita” cuando le viene la regla, ¿y el niño, cuándo es hombre?, ¿Por qué las perjudicadas somos siempre las mujeres?, ¿La sexualidad puede existir entre dos personas que no se quieren?, ¿Pueden sentir igual dos personas que dos animales?, ¿Si se le gastan los espermatozoides al hombre, qué pasa?, ¿Puede hacerse el acto sin que el pene esté “derecho”?, ¿Se puede “cortar” en algún momento la regla?, ¿Cuando se tiene la regla se puede hacer el amor sin peligro?, ¿Qué es el orgasmo?, ¿La masturbación puede producir problemas en el órgano de la mujer?, ¿Cómo puede el médico “virale las trompas” a la mujer?, ¿Por qué algunas mujeres cuando hacen el amor no se quedan embarazadas?, ¿Si te hacen el amor y te desvirgan, y no lo vuelves a hacer durante toda tu vida, se te puede volver a unir?, ¿Cuándo una hace el amor por primera vez, puede quedar embarazada?, ¿Se han dado casos en que una mujer al estar embarazada de gemelos salgan los dos juntos?, Y si es así, ¿No puede dañar los huesos de la cadera al tenerlos?, ¿Si una chica tiene relaciones, como decimos nosotras “darnos los lotes” puede quedar embarazada por causa de impresión?, ¿Puede quedar?, ¿En caso de violación y aborrecer a los hombres, si cuando te gusta uno y le quieres contar tu caso para que te ayude a superarlo y quieres amarlo pero cuando llega el momento no puedes, cómo puedes superarlo?

Figura 7: Intereses sobre sexualidad en Educación Secundaria.

Para facilitar la clasificación y análisis de estos intereses puede usarse el modelo de trabajo adjunto (Ver apéndice II)

2. EL DISEÑO DE LA PROGRAMACIÓN

En una primera aproximación y coherentemente con una propuesta de diseño curricular abierto y flexible, hemos de considerar que la programación constituye un documento inicial de trabajo que debemos ir enriqueciendo a partir de su aplicación con los hechos imprevistos que surjan en el aula y con cada grupo de trabajo.

Inicialmente incluiremos los objetivos, contenidos, estrategias de enseñanza y aprendizaje, función del profesorado y evaluación.

De acuerdo con lo expuesto en capítulos precedentes, hemos de diferenciar hechos y conceptos, procedimientos, actitudes, normas y valores.

Una metodología constructivista requiere que la actitud del profesorado sea de continua bús-

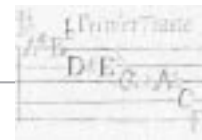
queda, investigación y mejora del curriculum. La programación no es tanto un instrumento para seguir mecánicamente al pie de la letra, sino una guía sistemática del trabajo práctico.

3. DESARROLLO DE LA PROGRAMACIÓN

El desarrollo práctico en el aula seguirá las fases de planteamiento de problema, búsqueda de información, intento de solución y generalización y cambio de contexto.

La fase de “planteamiento de problema”, tiene como objetivo básico promover la explicitación y toma de conciencia de las ideas autónomas o previas, los esquemas conceptuales del grupo con el que vamos a trabajar.

Con la “búsqueda de información” promoveremos fundamentalmente la contrastación. En un primer momento la contrastación entre iguales. Posteriormente la contrastación de las ideas del grupo con la historia de la ciencia y la ciencia actual, para finalmente promover la contrastación con las teorías explicativas de otras culturas o los pueblos primitivos.



En la fase de “intento de solución” no hemos de excluir la realización de resúmenes, elaboración de conclusiones, o cualquier otra actividad que permita saber hasta qué punto se están modificando las ideas previas o teorías autónomas del grupo.

Finalmente, una estrategia clave es la aplicación del conocimiento adquirido a nuevas situaciones problemáticas, la generalización y cambio de contexto. En una primera aproximación a problemas parecidos a los abordados con anterioridad y en un segundo momento a problemas diferenciados de los anteriores.

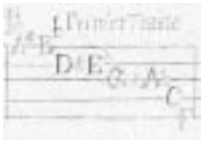
Estas estrategias deben favorecer la mayor diversificación posible de actividades de aprendizaje, evitando la reiteración. En este sentido es muy importante la diversificación de los materiales curriculares.

Asimismo la función del profesorado debe centrarse en algunos aspectos básicos como son coordinación, información, generación de contradicciones y favorecer la explicitación de las ideas conceptuales.

Como ejemplo, vamos a comentar brevemente una ilustración práctica de la metodología que promueve el cambio conceptual.

1. Planteamiento de problema	2. Búsqueda de información	3. Intento de solución	4. Generalización y cambio de contexto
<p>a) Expresión de las ideas previas del alumnado “¿Qué hay que hacer para tener un niño?. Cuando el hombre tiene que introducir el pene en la vagina, suelta un líquido. ¿Y qué ocurre con ese líquido?. Que se transforma en niño”. (María, 8,8) “¿Para que pueda tener el niño que hace falta?. Que se la meta. Sí, pero se la mete, ¿Y qué, luego el niño como aparece?. Desde un óvulo está el niño” (Pedro, 8,11) “¿Y qué es lo que hace con la mujer. Besarse y hacer el amor. ¿Y entonces que hacen?. Cosas raras y eso.... ¿Qué cosas raras son esas...?. Que cambian la semilla. ¿Cómo que cambian, explícame eso un poquito?. Que hacen con un “canje”. ¿Y cómo hacen el cambio?. Haciendo el amor y besándose y esas cosas... ¿Y dónde está el niño antes de nacer?. En la barriga. ¿Y como llegó hasta allí?. Transformándose, por la semilla y eso... y más cosas... ¿Con la semilla de quién?. Del padre y de la madre. ¿Y cómo llegan las semillas?. Por el pene, la cuca y el chocho” (Iván, 9)</p>	<p>a) Contrastación entre iguales “Toda la sexualidad humana es la forma más fácil de reproducirse en el ser humano y empieza cuando un chico y una chica se conocen y luego van al cine, por ejemplo; y se ponen a dialogar, y la chica quiere que se casen. Se casan, y si la chica quiere tener hijos, el hombre se los hace. ¿La sexualidad es para casarse y tener hijos?. No. Bueno, sí. “Yo no estoy de acuerdo con Pedro Martín, porque hay personas que también lo hacen porque les gusta y para divertirse”. Pedro contestaba: “Yo no estoy de acuerdo con eso. Porque en todo el mundo hay, en Santa Cruz hay mujeres que para sobrevivir hacen eso. El hombre les paga y se da el gusto”.</p>	<p>a) Puesta a prueba de la evolución de las ideas autónomas o previas b) Análisis del lenguaje empleado.</p>	<p>a) Propuesta de situaciones problemáticas similares a las utilizadas en el proceso anterior. “Una mujer sola puede tener un niño?. No. Si no hace el amor, no. ¿De ninguna manera?. Sí, yendo a un hospital y le quitan un óvulo y lo ponen en un frasquito con un espermatozoide y tiene un hijo artificial. ¿Y qué hacen con ese óvulo y ese espermatozoide que está en el tarrito?. Lo pasan a la mujer y allí se empieza a formar del todo el hijo” (Santiago, 10,11) “¿La regla qué tiene que ver con todo eso?. Porque el óvulo es la regla, cuando no está fecundado.(...) ¿Una mujer hace el amor con el marido y se queda embarazada y si vuelve a hacer el amor qué ocurre?. No se puede quedar otra vez”. (Mercedes, 11,2)</p>

Figura 8. Metodología Constructivista y Educación Sexual



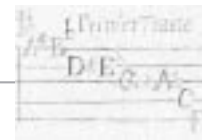
1. Planteamiento de problema	2. Búsqueda de información	3. Intento de solución	4. Generalización y cambio de contexto
	<p>b) Contrastación con la historia de la ciencia “Puedo asumir con considerable certeza que la criatura humana no se origina a partir de un huevo, sino del animáculo contenido en el esperma masculino...” (A. LEEWENHOEK, 1667) (MASON, 1986), “Aristóteles sostenía que la fecundación ocurría al unirse la sangre menstrual con el semen masculino”</p>	<p>b) Elaboración de conclusiones provisionales.</p>	<p>b) Propuesta de situaciones problemáticas diferentes a las utilizadas en el proceso anterior. “¿Tú crees que si la mujer está embarazada puede hacer el amor?. No. ¿Por qué?. Porque si la mujer tiene un niño en la barriga y el hombre se la mete, no puede, porque no hay sitio para los dos. Y si la mujer está embarazada y hace el amor varias veces con el hombre, ¿qué pasa?. Que si le entran a la mujer tres espermatozoides al mismo tiempo salen tres niños” (Verónica, 10.9) “¿Y si la mujer está embarazada y hace el amor varias veces qué pasaría?. Pues que se empezaría a formar muchos fetos y habría un embrollo de fetos” (Santiago, 10.11)</p>
	<p>c) Contrastación con la ciencia actual</p>		<p>c) Expresión de las ideas previas o autónomas nuevas.</p>
	<p>d) Contrastación con otras culturas Entre los Fang del Gabón, el marido joven debe unirse a su mujer el día siguiente del cese de sus reglas, a fin de que el líquido masculino unido a un resto de sangre seca de la mujer forme un “niño lagarto” que se desarrollará y subirá hacia el vientre. (WELTER, 1977) Entre los indios Pilagá, en el Chaco argentino, se sostiene que el varón proyecta junto con el semen un homúnculo completo. (MONEY Y EHRHARDT, 1982)</p>		

Figura 8 (Cont.). Metodología Constructivista y Educación Sexual

La primera actividad, enmarcada en la estrategia de planteamiento de problema, nos permite conocer las diferentes ideas previas que aparecen en el grupo con el que estamos trabajando el concepto de reproducción. Así, se explica este concepto negando la fecundación sexual (teoría del espermatozoide o teoría del óvulo) o haciendo

una aproximación a la misma por medio de la idea de “canje o cambio”.

Con el segundo conjunto de actividades, de búsqueda de información, la contrastación entre iguales permite la discusión de las funciones de la sexualidad humana: reproductiva o por placer.



La contrastación con la historia de la ciencia permitirá conocer la evolución que han sufrido las teorías y cómo existen elementos comunes entre éstas y las que sostiene el grupo. Puede favorecerse así el concepto de ciencia como tentativas sucesivas para explicar los conceptos y no como producción de verdades inalterables. Este conjunto de actividades nos preparará el terreno para presentar los conceptos y teorías elaborados por la ciencia actual.

Finalmente, la contrastación con las teorías que sostienen actualmente algunos pueblos primitivos nos ayudará a comprender otras perspectivas culturales sobre el mismo concepto, así como a analizar críticamente el sentido que tiene la ciencia en los diferentes grupos humanos.

Con las actividades enmarcadas en el “intento de solución”, conseguiremos observar el grado en que han evolucionado las ideas iniciales del grupo, haciéndoles tomar conciencia de las diferencias que puedan mantenerse aún entre las teorías autónomas y las teorías científicas, así como las dificultades para comprender estas últimas. La importancia del análisis del lenguaje radicará precisamente en la comprobación de la evolución de las teorías del grupo.

Por último estaremos preparados para la puesta a prueba de la solidez y consistencia de las nuevas teorías que habrán ido surgiendo en el grupo. Las actividades de generalización permitirán aplicar el conocimiento adquirido a situaciones similares y diferentes a aquellas que hemos analizado durante las etapas anteriores. Así, como muestran los ejemplos, la explicación sobre la fecundación artificial permite expresar la coherencia que han adquirido al explicar el concepto de fecundación, las relaciones existentes entre la menstruación y el embarazo o las conductas posibles cuando una mujer embarazada mantiene relaciones sexuales.

Todas estas situaciones no son exploradas habitualmente, por lo que corremos el peligro de no completar en su totalidad el aprendizaje del concepto que nos ocupa evitando así el riesgo de estar favoreciendo aprendizajes verbalistas y no comprensivos.

4. EVALUACIÓN

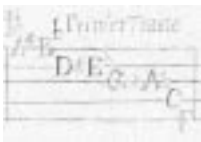
La evaluación debe constituir una actividad permanente en todo el proceso de desarrollo del tema o los temas de aprendizaje.

Hemos de contemplar tanto los procesos, es decir aquellos cambios que se van produciendo a lo largo de la aplicación del tema, como los resultados finales. Asimismo, debemos recoger información sobre el uso que estamos haciendo de la metodología y sobre los cambios que se producen entre el alumnado en conocimientos e información, actitudes, procedimientos, normas y valores.

La evaluación entendida como mejora del curriculum implicará observar los procesos de aplicación de cada tema, los cambios que hayamos podido introducir con respecto a lo previsto inicialmente, resultados inesperados, aspectos relacionados con el curriculum oculto o cualquier actividad que pueda representar alguna mejora en nuestras futuras intervenciones.

Por otra parte, la evaluación debe ser tanto cualitativa como cuantitativa y para ello hemos de servirnos de diferentes instrumentos como pueden ser las escalas de actitudes, cuestionarios, entrevistas, mapas conceptuales, diarios y otros.

Entre los instrumentos a utilizar para la evaluación del alumnado podemos sugerir la entrevista clínica y el mapa conceptual. La primera exige un aprendizaje previo por parte del profesorado, la segunda, por parte del alumnado.



UNA PROPUESTA EDUCATIVA CONSTRUCTIVISTA

Una vez analizados los aspectos teóricos y prácticos de los capítulos precedentes, que nos permiten explicar los conceptos de sexualidad, educación sexual y adolescencia, así como los objetivos, contenidos y metodología, abordaremos los aspectos directamente relacionados con el desarrollo curricular.

En este capítulo, por tanto, vamos a describir o ejemplificar, de forma práctica, dos unidades didácticas.

Hemos seleccionado para ello dos temas de máximo interés para la población adolescente: las relaciones sexuales y los métodos anticonceptivos.

Para su desarrollo utilizaremos una estructura común, de acuerdo con la propuesta metodológica del capítulo anterior: diagnóstico, diseño de la programación, desarrollo en el aula y evaluación.

En la fase de desarrollo en el aula o ejemplificación de las estrategias de enseñanza y aprendizaje, vamos a comentar diferentes actividades prácticas seleccionadas entre las posibles a realizar que están contenidas, en cada caso, en la programación que acompaña a cada unidad didáctica.

En todos los casos, deben entenderse como propuestas abiertas que el profesorado puede ampliar o transformar de acuerdo con su propia experiencia.

Para diversificar los ejemplos de actividades y poder profundizar en algunas de ellas, hemos considerado de interés incidir en unos casos en la utilización de las ideas previas o autónomas del alumnado, en el uso de textos informativos, así como incluir algunos resultados de actividades desarrolladas por el alumnado que ejemplifican claramente la metodología y los resultados con ella podemos esperar.

Las programaciones que se incluyen en cada uno de los temas pueden guiar el trabajo en el aula durante un trimestre escolar completo.

1. LAS RELACIONES SEXUALES

Las relaciones sexuales en la adolescencia suponen, potencialmente, una gama muy amplia de manifestaciones que comportan desde las caricias, besos, relaciones coitales y no coitales, o el *petting*, al juego erótico en sentido amplio.

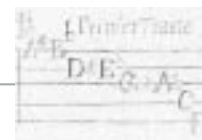
Una primera matización será pues que no podemos identificar y reducir el término “relaciones sexuales” al coito o acto sexual, ni tampoco a los aspectos biofisiológicos descritos en el ciclo de respuesta sexual humana.

Habitualmente solemos restringir la sexualidad humana, reduciéndola a la genitalidad y la procreación. “Tendemos a considerar únicamente “prácticas sexuales” el coito, la masturbación o los besos genitales, y del resto de actividades que solemos infravalorar porque no son imprescindibles para la vivencia orgásmica a la que habitualmente reducimos toda la sexualidad, destaca “la caricia”.(CALVO ARTES, 1991, 80).

Efectivamente, la caricia, el desarrollo de todo tipo de estímulos visuales, olfativos, etc, pueden suponer experiencias sexuales importantes para el desarrollo de la comunicación, la ternura y el afecto.

En consecuencia, las diversas alternativas existentes a las relaciones coitales no deben presentarse como “una sustitución negativa”, muy al contrario, el desarrollo de la sexualidad humana no debería restringirse en ninguna etapa evolutiva.

Conviene recordar que no se trata, -exclusivamente-, de poner en práctica facultades para las que estamos capacitados biológicamente, sino de desarrollar una concepción de la sexualidad lo más amplia posible.



Paradójicamente, nos preocupan las relaciones sexuales adolescentes que puedan conducir al embarazo no deseado, pero, por otra parte, no siempre estamos dispuestos a presentar una imagen diferente de la sexualidad.

Existe, -como hemos venido señalando-, una interacción entre los factores biológicos y socioculturales. Por ello, a la hora de considerar el tema, debemos incorporar todas las dimensiones: biológica, social y cultural, afectiva, psicológica y moral.

La siguiente figura recoge estos aspectos referidos al tema de las relaciones sexuales.

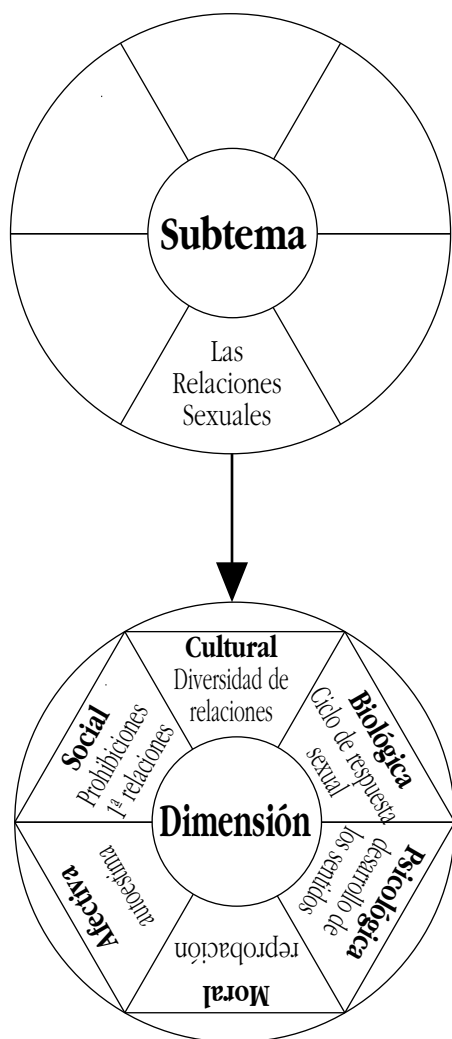


Figura 9. Las Relaciones Sexuales.

Hemos de asegurar el tratamiento interdisciplinar para permitir una aproximación global al tema que nos ocupa. Es evidente, por ejemplo, la importancia social y cultural que se concede al tema de las primeras relaciones sexuales, -generalmente asociadas al miedo explícito en las mujeres-, o cómo se sigue valorando en algunos grupos sociales la virginidad femenina. Y cómo, por el contrario, se concede menor importancia al control de la sexualidad masculina o se ocultan los sentimientos de miedo e inseguridad del varón en las mismas primeras relaciones.

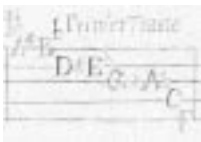
No debemos, en suma, reducir el tema de las relaciones sexuales a lo que se ha denominado “información objetiva y científica” referida al conocimiento del ciclo de respuesta sexual, porque supondría empobrecer la vivencia de la sexualidad.

Por último, recordemos que el tema de las relaciones sexuales implica relaciones conceptuales con otros conceptos como son las orientaciones a la respuesta sexual, la autoestimulación, los métodos anticonceptivos, la mejora de las relaciones a través del juego erótico, el aprendizaje de la comunicación o el desarrollo de la afectividad.

En este caso, y para no perder la perspectiva global que el tema puede implicar en Educación Secundaria, iremos alternando ejemplos centrados en diferentes aspectos como son el ciclo de respuesta sexual, el concepto de relaciones sexuales y algunos aspectos claramente socioculturales como la virginidad femenina o la posibilidad de mantener y cómo relaciones sexuales durante el embarazo.

1.1. DIAGNÓSTICO DE LOS INTERESES

Entre los aspectos que hemos de conocer sobre el centro y el grupo, -o los grupos-, con los que vayamos a trabajar, un aspecto de sumo interés son los intereses iniciales sobre las relaciones sexuales.



La utilidad de estos sondeos estriba en que se convierten en una primera aproximación a los diferentes conceptos relacionados con el tema, entre otros al ciclo de respuesta sexual.

Podemos conocer el lenguaje que emplean en la formulación de preguntas, algunas de sus ideas previas o autónomas y los aspectos que más preocupación pueden despertar en el grupo.

La figura 10 presenta algunos ejemplos ilustrativos de las preguntas que nos pueden formular.

Como vemos, se reflejan muchos de los tópicos más frecuentemente difundidos sobre la reducción de las relaciones sexuales al tema del ciclo de respuesta sexual, la mayor o menor capacidad orgásmica en función del sexo, la influencia de la incompatibilidad sexual en las relaciones de pareja, hasta las diferentes formas de coito.

Es evidente que estas preguntas no son promovidas por el profesorado. Existen antes del tratamiento pedagógico del tema en el aula y exigen, en consecuencia, un tratamiento adecuado y satisfactorio.

Intereses sobre relaciones sexuales en Educación Secundaria Obligatoria

¿Es aconsejable hacer el amor a menudo?, ¿Es malo el placer en solitario de una persona varón?, ¿Cómo una chica se satisface en la masturbación?. ¿El placer del amor dónde es mayor, en varones o en mujeres?, ¿Qué efectos puede producir en una pareja la mala relación sexual?, ¿Le da un dolor a los chicos en los genitales cuando están excitados y no llegan a penetrar a una chica?, ¿Qué es el coito anal?, ¿Qué es el coito oral?, ¿Quién se excita primero, el hombre o la mujer?, ¿Por qué?, A la hora de realizar el acto sexual, ¿Quién y por qué termina primero y quién comienza?, ¿Quién puede hacer más veces el amor, el hombre o la mujer?, ¿Por qué le gusta más a los hombres que a las mujeres hacer el amor?, ¿Cuándo desea una chica hacer el amor?.

Figura 10. *Intereses sobre las Relaciones Sexuales.*

Algunas de estas preguntas reflejan, como habíamos adelantado, los temas o aspectos por los que sienten preocupación, así como sobre aspectos que creen conocer y sobre los que -de alguna forma- están solicitándonos confirmación.

Es muy interesante comprobar cómo algunas de estas preguntas reflejan las concepciones al uso en la adolescencia sobre tópicos o errores frecuentes fruto de la falta de información o de un tratamiento inadecuado de la educación sexual.

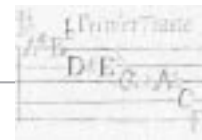
El primer objetivo que lograremos con nuestra metodología es el de restablecer la comunicación abierta. Para poder normalizar la educación sexual, es necesario que podamos hablar públicamente de la sexualidad humana.

Para la clasificación y análisis de los intereses podemos utilizar el instrumento adjunto (Ver Apéndice II).

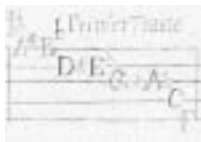
1.2. DISEÑO DE LA PROGRAMACIÓN

Como podemos ver a continuación, la programación recoge los objetivos, contenidos, actividades, función del profesorado y pautas generales de evaluación.

A título de orientación complementaria, hemos incluido las disfunciones sexuales más comunes dado que nuestra experiencia pedagógica indica que habitualmente se plantea este tema cuando se abordan las relaciones sexuales.

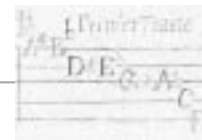


Para qué lo enseñamos	Qué enseñamos	Cómo lo enseñamos	Función del profesor/a	Cómo lo evaluamos
<p>1. Construir los conceptos de Ciclo de Respuesta Sexual y Alteraciones.</p> <p>2. Diferenciar las funciones de la Sexualidad humana: comunicación, afectividad, placer y reproducción.</p> <p>3. Conocer el ciclo de Respuesta Sexual, sus fases y manifestaciones, así como las disfunciones más frecuentes.</p> <p>4. Favorecer la integración de las dimensiones biológica, cultural, social, afectiva, psicológica y moral del concepto de ciclo de respuesta sexual y disfunciones.</p> <p>5. Favorecer la comunicación entre las personas en las relaciones sexuales.</p> <p>6. Analizar críticamente los mitos más frecuentes: ausencia de relaciones sexuales durante la menstruación, el embarazo y la madurez.</p> <p>7. Conocer que el ciclo de respuesta sexual es el mismo en las relaciones heterosexuales, homosexuales y en la autoestimulación. Bloque temático:</p> <p>8. Aprender un vocabulario adecuado y riguroso que no sea discriminatorio o sexista.</p> <p>9. Desmitificar la idea de que la consecución simultánea del orgasmo en la pareja sea sinónimo de perfecta comunicación y que el orgasmo sea siempre el fin último de la misma.</p> <p>10. Conocer formas alternativas de relación sexual a la penetración y que no tengan necesariamente como fin el logro del orgasmo, diversificando el intercambio corporal.</p> <p>11. Cambiar nuestras actitudes de condena ante la mujer cuando toma la iniciativa en las relaciones sexuales.</p>	<p>CICLO DE RESPUESTA SEXUAL Y ALTERACIONES</p> <p>Subtema:</p> <p>CICLO DE RESPUESTA SEXUAL FEMENINA Y MASCULINA.</p> <p>DISFUNCIONES SEXUALES</p> <p>Dimensiones:</p> <p>BIO-FISIOLÓGICA:</p> <p>Concepto de ciclo de respuesta sexual (CRS).</p> <p>Fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución.</p> <p>CRS, embarazo y madurez. CRS, heterosexualidad y homosexualidad.</p> <p>Disfunciones sexuales: eyaculación precoz, anorgasmia, impotencia, coito doloroso.</p> <p>CULTURAL-SOCIAL</p> <p>Regulación de las conductas sexuales que suponen obtención de placer.</p> <p>CRS y períodos no reproductivos.</p> <p>Mitos.</p>	<p>I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</p> <p>1. Discutir y explicar en pequeños grupos mixtos según el guión: 1) ¿Qué sucede cuando un hombre o una mujer se excitan sexualmente de manera efectiva?, ¿Existen diferencias entre la respuesta femenina y la masculina?, ¿Qué es el orgasmo?.</p> <p>2. Explicación en el grupo clase de las respuestas de cada grupo a las preguntas anteriores.</p> <p>II. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN</p> <p>3. Contratación entre las diferentes explicaciones de los grupos.</p> <p>4. Informar del Ciclo de Respuesta Sexual con diapositivas.</p> <p>5. Contratación entre las ideas que mantenían los alumnos y alumnas y la nueva información.</p> <p>6. Informar de algunas investigaciones sexológicas sobre el ciclo de respuesta sexual masculina y femenina.</p> <p>7. En pequeños grupos explicar las diferencias entre los datos y lo que supone la práctica.</p> <p>8. Exposición colectiva de las explicaciones y contrastación.</p> <p>9. En pequeños grupos responder si existen diferentes tipos de orgasmo o no en la mujer.</p> <p>10. Explicación y contrastación entre los diversos grupos, colectivamente.</p> <p>11. Informar de algunos mitos sobre el orgasmo y su origen.</p> <p>12. En pequeños grupos analizarlos y contrastarlos con la práctica.</p> <p>13. Exposición y contrastación entre los grupos de clase.</p> <p>14. En pequeños grupos analizar por qué se concede tanta importancia al orgasmo simultáneo y a éste como fin de la relación sexual.</p> <p>15. Contrastar las respuestas dadas por los diferentes grupos entre sí.</p>	<p>1. Coordinar.</p> <p>2. Coordinar y favorecer la expresión de las ideas del alumnado.</p> <p>3. Favorecer la contrastación entre las ideas del alumnado.</p> <p>4. Informar.</p> <p>5. Coordinar y favorecer las contradicciones perceptibles.</p> <p>6. Informar.</p> <p>7. Coordinar.</p> <p>8. Favorecer la explicación de las ideas del alumnado.</p> <p>9. Coordinar.</p> <p>10. Favorecer la contrastación de las ideas entre los grupos.</p> <p>11. Informar.</p> <p>12. Coordinar.</p> <p>13. Potenciar la contrastación entre iguales.</p> <p>14. 15. Favorecer el análisis y la contrastación.</p> <p>16. Informar.</p> <p>17. Potenciar la contrastación de las ideas.</p> <p>18. Coordinar.</p> <p>19. Potenciar la expresión y contrastación de las ideas de las alumnas y alumnos.</p> <p>20. Favorecer la contrastación entre sus ideas.</p>	<p>INFORMACIÓN</p> <p>Educación Secundaria</p> <p>ítems 23 al 24 del bloque Ciclo de Respuesta Sexual y Alteraciones.</p> <p>ítem 22 del bloque Anatomía y Ciclo Menstrual.</p> <p>Ciclo 16-20</p> <p>ítems 29 al 10 bloque Ciclo de Respuesta Sexual y Alteraciones.</p> <p>ítem 28 del bloque Anatomía y Ciclo Menstrual.</p> <p>ACTITUDES</p> <p>Escala General</p> <p>CONCEPCIONES</p> <p>4.Ciclo de Respuesta Sexual y Alteraciones: ítem 10.</p>



Para qué lo enseñamos	Qué enseñamos	Cómo lo enseñamos	Cómo lo evaluamos
	<p>AFECTIVA-PSICOLÓGICA: Infravaloración de las personas en etapas evolutivas en las que se pierde la capacidad de reproducción.</p> <p>MORAL: Condena o reprobación de las relaciones sexuales no reproductivas.</p>	<p>16. Informar de otras culturas que diversifican las relaciones sexuales. No penetración e intercambio cultural.</p> <p>17. Contrastar esta nueva información con la anterior.</p> <p>18. En pequeño grupo elaborar una relación de las disfunciones conocidas explicando su origen y alternativas.</p> <p>19. Explicar en el grupo clase los datos elaborados.</p> <p>20. Contrastar la información entre los diferentes grupos.</p> <p>21. Informar de las disfunciones sexuales.</p> <p>22. Contrastar esta nueva información con la anterior.</p> <p>23. Informar de culturas en las que no se han descrito disfunciones sexuales.</p> <p>24. En pequeño grupo tratar de explicar por qué no existen esas manifestaciones en otros contextos culturales.</p> <p>25. Contrastar las respuestas de los diferentes grupos entre sí.</p> <p>26. Elaborar un listado colectivo de los términos empleados cotidianamente para referirse al ciclo de respuesta sexual y las disfunciones.</p> <p>27. Explicar el significado de los términos.</p> <p>28. Elaborar colectivamente unas normas para la utilización adecuada del vocabulario.</p> <p>III. INTENTO DE SOLUCIÓN</p> <p>29. Elaborar colectivamente conclusiones sobre todo el proceso seguido.</p> <p>IV. GENERALIZACIÓN Y NUEVO CONTEXTO</p> <p>30. En pequeños grupos mixtos discutir y explicar si la respuesta sexual cambia durante la menstruación, el embarazo y la madurez.</p> <p>31. Explicar y contrastar las teorías de los diferentes grupos.</p> <p>32. Informar del CRS durante la menstruación, el embarazo y la madurez.</p> <p>33. Contrastar esta nueva información con la anterior y elaborar conclusiones.</p>	<p>21. Informar.</p> <p>22. Favorecer la contrastación.</p> <p>23. Informar.</p> <p>24. Coordinar.</p> <p>25. Favorecer la contrastación y las contradicciones perceptibles.</p> <p>26. Coordinar.</p> <p>27. Coordinar y profundizar en el significado de los términos.</p> <p>28. Coordinar.</p> <p>29. Coordinar y potenciar la elaboración de conclusiones.</p> <p>30. Coordinar.</p> <p>31. Potenciar la expresión de sus ideas y la contrastación entre las mismas.</p> <p>32. Informar.</p> <p>33. Contrastación y potenciación de conclusiones.</p>

Figura 11. PROGRAMA ITAKA: Programación sobre el Ciclo de Respuesta Sexual. Educación Secundaria. (Barragán, Bredy, Rivero y Borja, 1989).



Si asumimos plenamente el significado del diseño curricular abierto y flexible, hemos de considerar esta programación como un documento de referencia que iremos adaptando y mejorando de acuerdo con nuestra propia práctica educativa.

1.3. DESARROLLO EN EL AULA

A continuación iremos describiendo algunas de las actividades recogidas en la programación anterior al igual que otras complementarias sin seguir un orden al pie de la letra.

1.3.1. Planteamiento del problema

Como ya hemos indicado, el objetivo básico es conocer las ideas previas o autónomas que sobre este concepto tiene el grupo con el que vamos a trabajar, así como favorecer la toma de conciencia individual sobre las mismas. Por medio de un cuestionario o un mapa conceptual podemos conseguir conocerlas. El planteamiento del problema no es para realizar un listado de las ideas previas existentes, sino el comienzo del trabajo con las mismas. Es decir, es necesario que sean expresadas para poderlas transformar progresivamente.

Sobre las relaciones sexuales podemos encontrar diferentes ideas previas o autónomas que explicarán la sexualidad como búsqueda de placer, asociada a la reproducción o como forma de comunicación y amor. Conozcamos algunas respuestas del alumnado.

“No, yo que sé. Casi todas las parejas van nada más buscando el placer ahí, y después si se queda embarazada es porque... Es rara la pareja que vaya a una relación para tener hijos, o sea, que recurren a eso por placer” (Marina, E.S.O)

“Yo pienso que tienen otro tipo de función (diferente de la reproducción). Yo que sé. El conocimiento, más de la persona, de tu pareja, ¿no?. Yo qué sé. Más bien es esa la principal función de las relaciones sexuales, aparte de la

reproducción que también es principal. Pienso que es muy importante esa función de conocimiento de la otra persona” (Maribel, E.S.O.).

Dependiendo de la perspectiva desde la que queramos plantear este tema, podemos relacionarlo con las relaciones sexuales durante la menstruación o en las diferentes etapas evolutivas, aunque partiendo siempre de las relaciones características de estas edades.

Para centrarnos en el ciclo de respuesta sexual podemos aplicar el cuestionario incluido en la programación: 1) ¿Qué sucede cuando un hombre y una mujer se excitan sexualmente de manera efectiva?, 2) ¿Existen diferencias entre las respuesta sexual femenina y la masculina?, 3) ¿Qué es el orgasmo?.

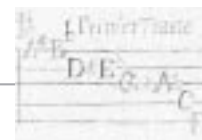
1.3.2. Búsqueda de información

La búsqueda de información debe promover la contrastación entre iguales, la contrastación con la Historia de la Ciencia y la Ciencia actual, así como la contrastación con otras culturas actuales.

En la contrastación entre iguales, el profesorado promoverá la puesta a prueba de la estabilidad de las teorías sostenidas por el alumnado presentando contradicciones perceptibles, las incompatibilidades de unas y otras teorías. Por ejemplo, los alumnos y alumnas de clase sostendrán funciones diferentes para las relaciones sexuales o concederán mayor importancia a unas funciones frente a otras.

Un tema importante, por citar algún aspecto, es el que se refiere al placer en las relaciones sexuales y si éste es más intenso en la mujer o en el hombre o por ejemplo las posiciones durante el coito.

Para la contrastación con la Historia de la Ciencia podemos presentar diferentes textos que expliquen de forma diferente o coincidente sus propias teorías con la sostenida por científicos y científicas de distintas épocas históricas.



momentos, una cierta rudeza. Esta rudeza puede ser también una forma de acercamiento, siempre y cuando buyamos de la torpeza y la tosquedad y siempre y cuando observemos la receptividad del otro al tipo de caricia que ofrecemos, así como a nuestra propia actitud y comportamiento.

Hay gente que gusta más de acariciar y gente que gusta más de ser acariciada, y sin duda puede ser ésta una buena forma de acoplamiento, pero en toda sintonización sexual, las caricias que con mayor placer recibe uno son, por lo general, las que el otro realiza con mayor satisfacción". (CALVO ARTES, M. 1991). Trampas y claves sexuales. Barcelona: Icaria.p. 81-82).

No hemos de olvidar en ningún momento, que aunque es importante contemplar una visión general del concepto de "relaciones sexuales", hemos de aproximarnos lo más posible a la etapa de la adolescencia que nos ocupa. Así, no hemos de omitir el tratamiento de los posibles bloqueos afectivos que pueden sentirse en esta etapa como consecuencia de experiencias sexuales no satisfactorias, el miedo o la inseguridad ante las relaciones fruto de la ignorancia o la inexperiencia para propiciar una integración adecuada de afectividad y sexualidad.

En este sentido, veamos cómo se perciben, en algunos estudios, las primeras relaciones sexuales en la adolescencia.

Impresión producida	Mujeres	Hombres
* Agrado	(28) 39,2	(32) 71,8
* Desagrado	14,3	3,1
* Indiferencia	0,0	3,1
* Vergüenza	10,7	6,2
* Miedo	21,4	12,5
* Sentimiento de culpa	7,1	3,1
* Otra	7,1	0,0

Figura 12. Impresión producida por el Primer Contacto Sexual (Rodríguez y Barragán, 1989).

El grado de satisfacción sexual es relativo si consideramos el significado cualitativo de este término. Generalmente la adolescencia considera el agrado o desagrado en función de la consecución del orgasmo. No obstante, el mayor índice de desagrado en las chicas se explica si consideramos que sigue siendo objeto sexual más que sujeto y que la falta de control eyaculatorio en el chico precipita, muchas veces, el fin de la relación sexual antes de que la mujer alcance el placer deseado.

En consecuencia, hemos de analizar y cambiar estas "concepciones" negativas que no benefician a ningún sexo.

En cuanto al tema del ciclo de respuesta sexual y sin olvidar que no debemos presentarlo en el vacío (Para ello habrán sido muy útiles los textos o informaciones precedentes), a continuación recogemos un mapa conceptual muy útil para el profesorado que desee profundizar en él.

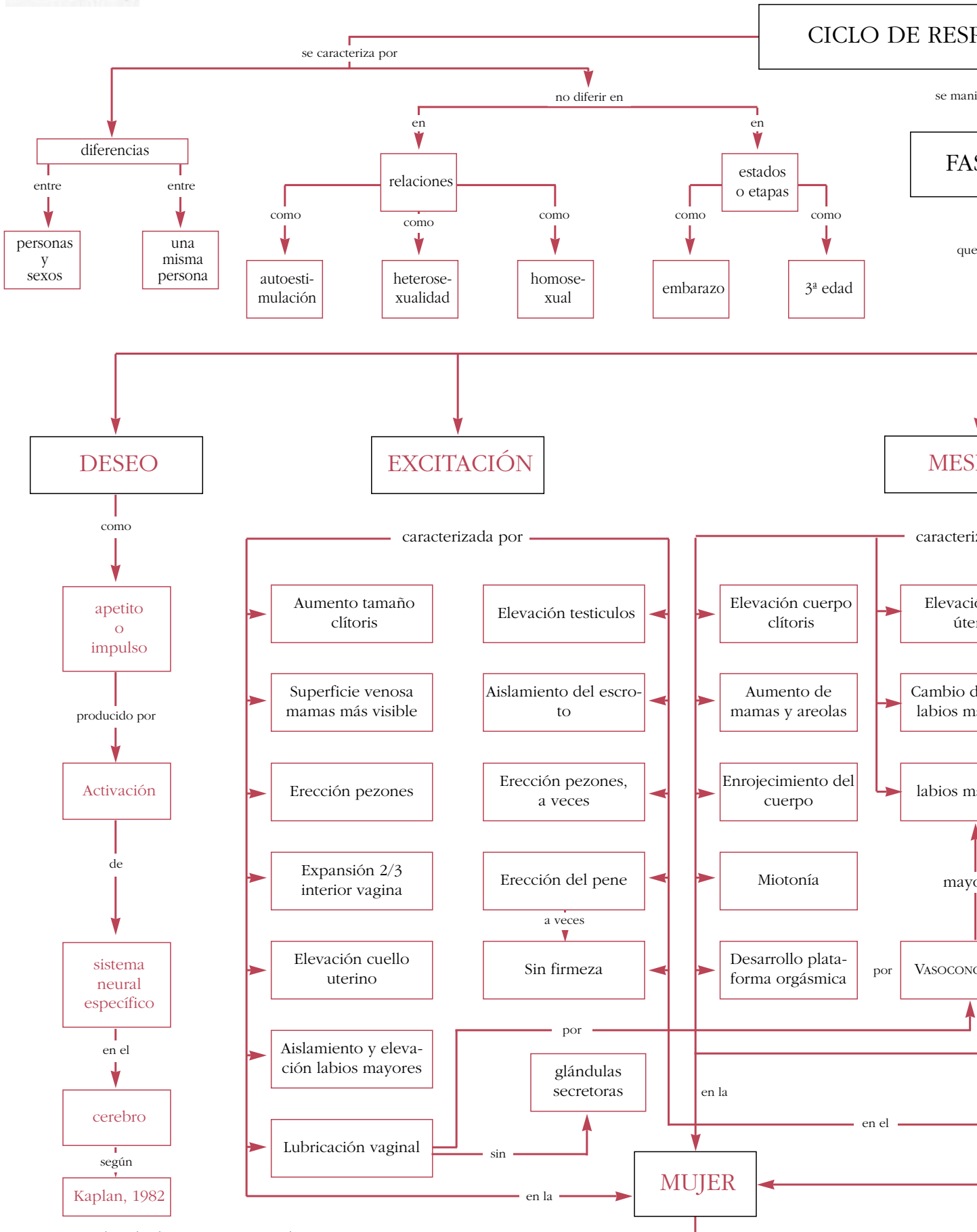
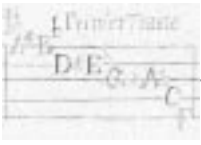
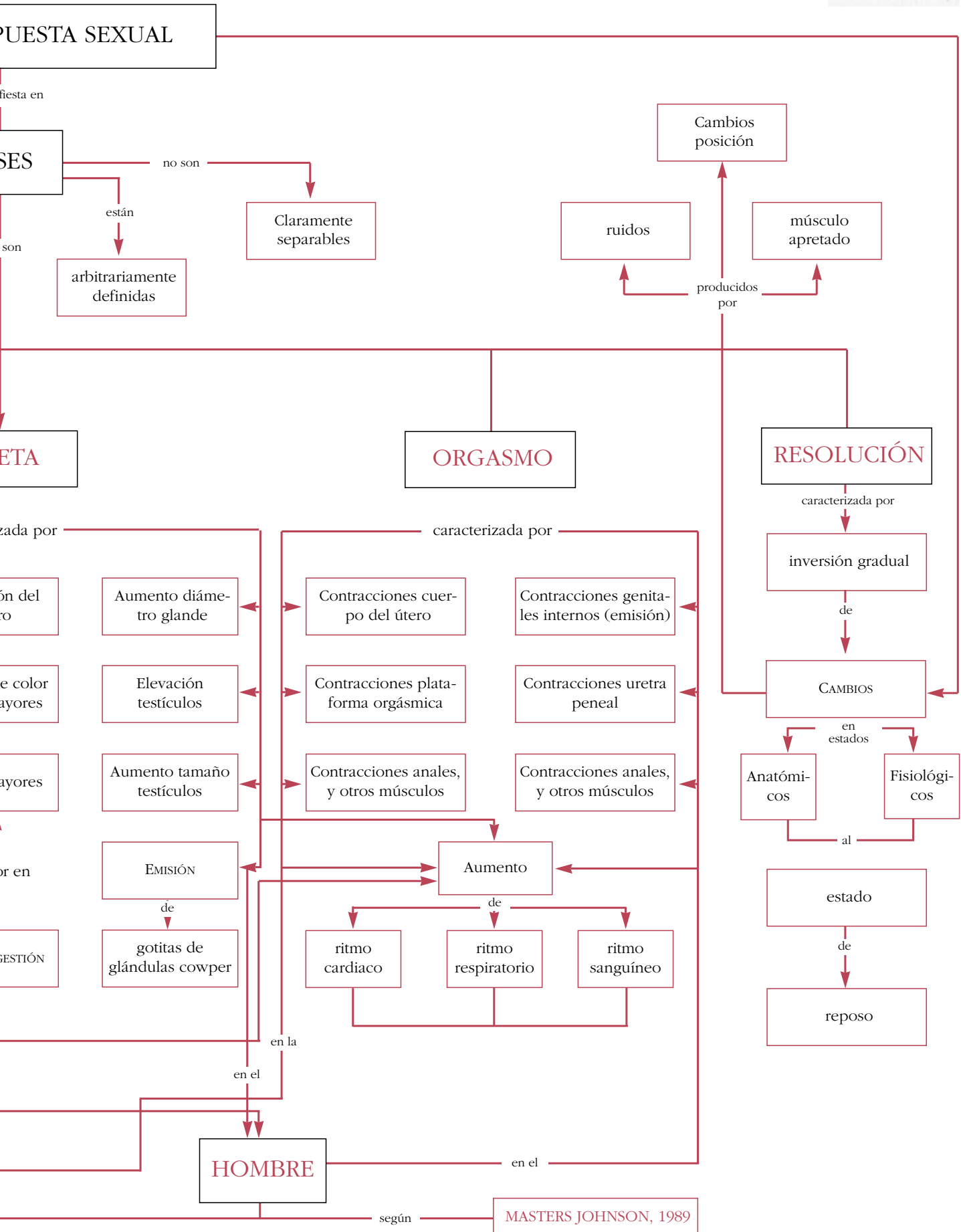
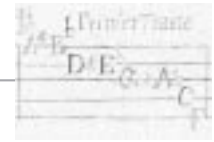
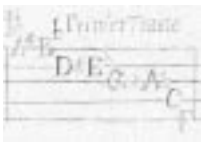


Figura 13. El Ciclo de Respuesta Sexual Humana.





Finalmente, la contrastación con las teorías explicativas de otras culturas, nos permitirá comprender el carácter convencional y arbitrario de la sexualidad humana. Para ello podemos servirnos de algunos de los textos que se utilizaron como ejemplos en la primera parte de este documento: referidos a la persona que puede iniciar la relación sexual o a la función del beso en diferentes contextos culturales.

1.3.3. Intento de solución

El intento de solución supone la puesta a prueba de la evolución producida en las ideas

previas o autónomas. Podemos servirnos de actividades que potencien la elaboración de conclusiones o un resumen de lo abordado hasta aquí. Puede ser un buen momento para que -por grupos- elaboren un mapa conceptual o uno nuevo, caso de haberlo utilizado con anterioridad.

La figura 14 presenta el resumen elaborado por los diferentes equipos de un grupo de alumnos y alumnas de segundo curso de E.S.O..

Predominantemente siguen sosteniendo una función reproductiva y heterosexual para la sexualidad humana. En algunos casos se incluyen funciones como la comunicación y el amor.

Equipo 1	Equipo 2	Equipo 3	Equipo 4	Equipo 5
<ul style="list-style-type: none"> - La unión entre dos personas de sexo diferente, aunque también puede darse entre sexos iguales. - Es una relación entre dos seres de diferente sexo y que no se da entre personas de un mismo sexo. La sexualidad, creemos que no se efectúa por puro placer, sino que se realiza por cariño y amor que mantienen ambas personas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es la unión entre dos personas para obtener placer y para aumentar la población. - La unión de dos personas para hacer el amor. - Es la fuente de placer entre la especie humana, entre dos sexos, sin reproducirse. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es una relación entre dos seres vivos de sexo igual o diferente, pero opinamos que la relación entre dos seres del mismo sexo es "la mayor guarrada" que hay en el mundo. - Es hacer el amor dos seres de sexo diferente para crear otros seres de su misma especie. 	<ul style="list-style-type: none"> - Para mí es ir a un sitio fofito, blandito y calentito donde se va a hacer... triquitriqui y los resultados son ¡buaah!...en una sala de hospital. - No es solamente la relación entre seres de diferentes sexos, sino también un estudio de los diferentes sexos. Mayor placer en la cama. - Es una relación entre dos personas de sexo diferente. La introducción del pene dentro de... 	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación sexual entre hombre y mujer. Es lo mejor que se ha hecho. - La unión de dos personas de sexo diferente.

Figura 14. Resumen elaborado por un Grupo de E.S.O.

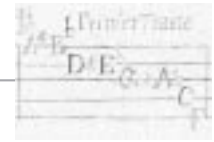
1.3.4. Generalización y cambio de contexto.

La generalización y el cambio de contexto permite aplicar el conocimiento a situaciones nuevas. Es un paso metodológico imprescindible en la construcción del conocimiento.

Un cambio de contexto puede ser, por ejemplo, plantear las relaciones sexuales con una persona que no es "virgen".

La discusión se centrará casi automáticamente en la "virginidad femenina". En consecuencia hemos de analizarla planteándoles las causas por las que se valora en ciertas culturas exclusivamente como sistema de control de la sexualidad femenina y no de la masculina.

Algunas de las ideas del alumnado podrían expresarse como las que hemos recogido a continuación.



Aunque una parte del alumnado admita que puede aplicarse tanto a hombres como a mujeres, mayoritariamente explican que la virginidad implica ausencia de relaciones sexuales en las mujeres.

“Que todavía no se ha hecho el amor. ¿Y por virgo?. No sé. La virginidad, ¿Sólo tiene relación con la mujer, o también con el hombre?. Si el hombre tampoco ha hecho el amor... será igual”

“Pues yo entiendo por virginidad cuando la mujer no ha sido penetrada por el hombre. ¿Y por virgo?. Por virgo, pues la virginidad, por el estilo, ¡digo yo!. ¿Tú crees que la virginidad tiene tanta relación con el hombre como con la mujer?. No creo. ¿Tú crees que el hombre puede ser virgen?. No, yo pienso que no”.

Que constituye un valor creado culturalmente se pone en evidencia en las siguientes explicaciones del alumnado de secundaria obligatoria:

“Porque los hombres quieren que sea con ellos la primera vez, como si ellos fueran los primeros con quien lo hacen. ¿Y por qué crees que los hombres quieren esto? Para sentirse superiores. ¿Por qué crees tú que se ha insistido tanto en la virginidad femenina?. No sé. Pero, por ejemplo, en los pueblos como hay una mentalidad así, pues si se enteran que una mujer ha dejado de ser virgen, pues ya salen, echan bromas, pero si está casada bueno, pero si es soltera es un escándalo”.

“Yo creo que la mujer debería ser virgen por lo que digan los demás. Pero en el caso de que la gente no se entere de que no lo sea, ¿qué importancia tiene que llegue virgen al matrimonio?. No sé, será que el marido cuando se casa... el marido no haya notado eso, que se acostó con otro. ¿Y tú crees que eso es importante?. Creo que no.”

Con respecto al tema de la virginidad, puede darnos pie a abordar la primera relación sexual, uno de los tópicos que más mitos puede hacer aparecer en estas edades. Suele presentarse asociado al dolor en la mujer. Por eso será importante aludir a la ternura y el afecto necesarios en

cualquier relación sexual, pero especialmente en las primeras experiencias. Asimismo, convendrá recordar la importancia que tiene despertar el deseo plenamente tanto en el hombre como en la mujer y asegurar una excitación completa en ambos.

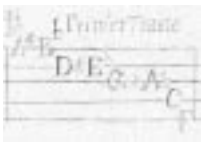
Otro de los cambios de contexto para favorecer la generalización es plantear las relaciones sexuales durante el embarazo. El alumnado suele plantear una serie de restricciones en su mayoría carentes de justificación científica.

El siguiente texto, ilustrativo para el profesorado y que se puede emplear con los alumnos y alumnas, plantea claramente el tema.

“La costumbre normal entre los seres humanos es continuar las relaciones sexuales durante el embarazo; la mujer embarazada es más atractiva para muchos hombres, dejando aparte el aumento de ternura y de compenetración que conlleva la gestación. Habrá que cambiar de postura y evitar las más profundas y violentas cuando el embarazo esté avanzado. En algunas mujeres disminuye claramente el deseo durante el embarazo; en muchas tiende a ser pendular, más de lo usual, por razones hormonales y físicas. Si la mujer tiene náuseas por la mañana, necesitará al despertarse más consideración y cariño que otra cosa.

Las mujeres propensas al aborto deberán evitar no sólo el orgasmo, sino toda copulación, alrededor de la doceava semana y durante los últimos dos meses. Debe pedirse consejo al médico cuando se padezca esta propensión, pero hay que desconfiar de las prohibiciones totales automáticas y por lo menos discutir las. En esta época de la vida las mujeres necesitan de la actividad sexual para reforzar su sentimiento de compenetración.

El embarazo puede tener muy extraños efectos psicológicos sobre el hombre, desde la sensación de quedar excluido, que es señal de inmadurez y de perder la cabeza cuando comienza el parto, hasta el hombre que quiere tomar parte en el proceso mediante dolores de muelas y de estó-



mago o incluso el falso embarazo que se produce tragando aire. Quien se sienta así, que no se sorprenda, es conducta humana común, que en algunas culturas se ritualiza, poniendo en la cama al padre al igual que a la madre para el parto (covada). La idea es incluir al padre para que no se sienta culpable de que mientras la mujer sufre él lo pasa bien.

La mejor postura para el coito durante el embarazo es yaciendo lateralmente con penetración posterior, aunque ambos requerirán igualmente una inteligente manipulación manual. En otras posiciones el hombre deberá regular la profundidad. Ella puede ayudar colocando la mano alrededor de la raíz del pene. Vale la pena aprovechar la ocasión para cultivar los métodos superficiales y poco profundos, que de todos modos valen la pena porque tienen méritos propios. Después del parto se puede reiniciar la actividad tan pronto como la cicatrización sea completa y haya cesado la hemorragia”.(COMFORT, A. 1980. El placer de amar. Barcelona: Blume. p.217-218).

Entre otras posibilidades, podemos relacionar el tema del ciclo de respuesta sexual y las relaciones sexuales desde la perspectiva heterosexual y la homosexual, que puede que se plantee espontáneamente. Así mismo el Ciclo de respuesta puede relacionarse con el tema de la autoestimulación.

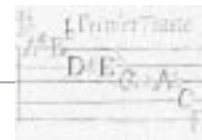
1.4. EVALUACIÓN

La evaluación debe contemplar tanto los aspectos cuantitativos como los cualitativos, al profesorado y alumnado, la metodología y los procesos y resultados referidos a información (hechos y datos), concepciones (principios y conceptos), procedimientos, actitudes, normas y valores.

Para la evaluación de la metodología sugerimos dos instrumentos diferentes. El primero de ellos, que reproducimos en la figura 15, permitirá al propio profesorado recoger todas las incidencias del desarrollo metodológico de forma simplificada para poder mejorar la aplicación del tema y corregir las posibles deficiencias.

Diagnóstico 1	Diseño 2	Desarrollo				Evaluación 7
		Planteamiento problema 3	búsqueda información 4	intento solución 5	generalización nuevo contexto 6	
		1 para qué lo enseñamos				
		2 qué enseñamos				
		3 cómo lo enseñamos				
		4 funciones profesorado				
		5 cómo lo evaluamos				

Figura 15. Autoevaluación de la metodología (Barragán, Bredy, Rivero y Borja, 1989).



Es de interés, asimismo, la utilización de un “diario” del profesor o la profesora. Asimismo, el diario del alumnado puede ayudarnos a evaluar los cambios que se vayan produciendo en actitudes y concepciones o ideas previas.

Para una evaluación más general y con la ayuda de un compañero o compañera del centro podemos servirnos de otros instrumentos. (Ver Apéndice III).

2. LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

Los métodos anticonceptivos constituyen un tema de interés preferente en la Educación Secundaria Obligatoria. Pero mientras que en el ejemplo anterior podemos comenzar su abordaje sin plantearnos explícitamente el estudio de temas previos, en el que ahora nos ocupa puede parecerse más evidente la necesidad de cubrir una serie de conocimientos para la comprensión de este tema, sin embargo debemos trabajarlo independientemente de ello.

Deberá ser la propia dinámica de trabajo del grupo, el curriculum en la acción, la que nos marcará la pauta de cómo y cuando debemos introducir otros contenidos relacionados con los métodos anticonceptivos.

Resulta evidente que deben tenerse ciertos conocimientos básicos sobre anatomía sexual masculina y femenina o sobre la fisiología de la reproducción sexual, pero debe ser el propio grupo de trabajo quien plantee la necesidad de incorporar estos contenidos.

Recordemos, igualmente, que el tema tiene relaciones conceptuales con otros como son “las relaciones sexuales”, o temas tan importantes como las “relaciones de poder” en la pareja.

La profundidad en su tratamiento didáctico puede variar de forma cualitativamente importante entre los primeros cursos de la Educación Secundaria y los últimos pero recordemos, en este sentido, que el concepto de curriculum en espiral nos permitirá abordar el mismo tema en diferentes momentos evolutivos aunque no de forma repetitiva.

Los métodos anticonceptivos implican una dimensión biofisiológica centrada en la fisiología y anatomía femenina y masculina así como en los mecanismos de funcionamiento y los efectos de los diferentes métodos; una dimensión socio-cultural referida a la regulación legal y social y los mitos sobre los métodos, pérdida del placer masculino por el uso del preservativo, lactancia prolongada en la mujer; la dimensión afectiva psicológica por los efectos secundarios provocados por su uso y, finalmente, una dimensión moral por la condena explícita o implícita ante su uso o la actitud de intolerancia de algunos grupos religiosos.

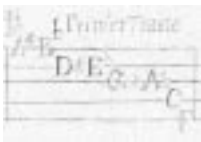
2.1. DIAGNÓSTICO DE LOS INTERESES

Algunas de las preguntas más frecuentes formuladas por los alumnos y alumnas aparecen recogidas en la siguiente figura.

Intereses sobre métodos anticonceptivos en Educación Secundaria Obligatoria

¿Qué es lo que se puede hacer para que un hombre no deje embarazada a una mujer?, La vasectomía, ¿puede fallar?, ¿La ligadura de trompas es para siempre?, ¿Los anticonceptivos son infecciosos?, ¿Qué le pasa a una chica que por olvido deje de tomar un día la “antibaby y realiza el acto sexual?, ¿Quiénes utilizan más los anticonceptivos, los hombres o las mujeres?, ¿Qué anticonceptivos son usados por los adolescentes?, A mí solamente me gustaría saber de los anticonceptivos cómo se compran y cómo se usan., ¿En qué consiste el DIU?, ¿Habría algún problema si dos adolescentes, cada uno con preservativos, hicieran el amor?, ¿Cuáles son las consecuencias de un anticonceptivo mal usado?, ¿Hay anticonceptivos que a la larga “no estropeen” a la mujer?, ¿Hay alguna forma de no quedarse embarazada sin tomar anticonceptivos?

Figura 16. Intereses sobre métodos anticonceptivos.



Reflejan las inquietudes más frecuentes independientemente del uso práctico o no que se estén haciendo de los métodos anticonceptivos. Recordemos, que el sondeo no se agota en sí mismo como actividad de diagnóstico. Puede ser fuente de variadas actividades de aprendizaje como indicábamos en la primera parte dedicada a las orientaciones metodológicas.

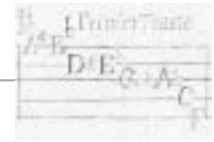
3.2. DISEÑO DE LA PROGRAMACIÓN

Como en el ejemplo anterior, la programación incluye objetivos del tema, contenidos, estra-

tegias de enseñanza y aprendizaje, funciones del profesorado y evaluación.

Los contenidos conceptuales deben incorporar las dimensiones biológica, social, cultural, psicológica, afectiva y moral.

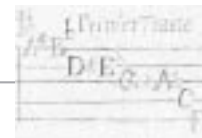
El tema de los métodos anticonceptivos es uno de los que más se presta a trabajar sin la necesidad de utilizar materiales didácticos sofisticados. La colaboración que pueda ofrecernos el Centro de Salud más cercano será de vital importancia.



Para qué lo enseñamos	Qué enseñamos	Cómo lo enseñamos	Función del profesor/a	Cómo lo evaluamos
<p>1. Construir los conceptos de Ciclo de Respuesta Sexual y Alteraciones.</p> <p>1. Favorecer la construcción del concepto de anticoncepción.</p> <p>2. Diferenciar las funciones de la sexualidad humana: comunicación, afectividad, placer y reproducción.</p> <p>3. Conocer los métodos anticonceptivos masculinos y femeninos: descripción, función y efectos secundarios.</p> <p>4. Favorecer la integración de las dimensiones biológica, cultural, social, afectiva, psicológica y moral del concepto de anticoncepción.</p> <p>5. Analizar críticamente los mitos más frecuentes: lactancia prolongada como método anticonceptivo, lavados vaginales caseros, pérdida de placer al usar el preservativo...</p> <p>6. Cambiar nuestras actitudes ante el uso de los métodos entendiéndolos como responsabilidad compartida entre el hombre y la mujer.</p> <p>7. Aprender un vocabulario adecuado y riguroso que no sea discriminatorio o sexista.</p> <p>8. Comprender y asumir la necesidad de consulta médica para usar métodos anticonceptivos.</p>	<p>Bloque temático: SEXUALIDAD Y REPRODUCCIÓN.</p> <p>Subtema: MÉTODO ANTICONCEPTIVOS.</p> <p>Dimensiones: BIO-FISIOLÓGICA: Fisiología sexual masculina y femenina y métodos anticonceptivos. Métodos de barrera, químicos, quirúrgicos. Métodos naturales y otros.</p> <p>Anticoncepción y placer.</p> <p>CULTURAL-SOCIAL: Regulación legal y social del uso de anticonceptivos.</p> <p>Mitos sobre métodos: lactancia prolongada, lavados vaginales caseros.</p> <p>APECTIVA-PSICOLÓGICA: Efectos secundarios de los métodos anticonceptivos.</p> <p>Problemas psicológicos ante la ligadura de trompas y la vasectomía.</p> <p>MORAL: Condena o reprobarción por el uso de los métodos anticonceptivos. Iglesia y sexualidad.</p>	<p>I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</p> <p>1. Elaborar en pequeños grupos un listado de los métodos anticonceptivos que conocen, explicando cómo se usan, quiénes y la función de cada uno de ellos.</p> <p>2. Explicación en el grupo clase de las respuestas de cada equipo a las preguntas anteriores.</p> <p>II. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN</p> <p>3. Contrastación entre las diferentes explicaciones de los grupos.</p> <p>4. Presentar un conjunto completo de los métodos anticonceptivos: preservativo, diafragma, píldoras, espermicidas, esponja vaginal, DIU y otros. Asimismo proyectar diapositivas o presentar fotos de los demás: vasectomía, ligadura de trompas, temperatura, moco cervical.</p> <p>5. Comparar en pequeños grupos a relación presentada y el listado elaborado por las alumnas y alumnos.</p> <p>6. Identificar los métodos no conocidos por los alumnos y alumnas y comentar brevemente su naturaleza y uso.</p> <p>7. Realizar en pequeños grupos una clasificación de todos los métodos con criterios propuestos por el alumnado.</p> <p>8. Explicar al grupo clase la clasificación realizada.</p> <p>9. Contrastación entre las diferentes clasificaciones presentadas.</p> <p>10. Presentar un modelo de clasificación del tipo: métodos naturales y de barrera, químicos, quirúrgicos.</p> <p>11. Contrastar en pequeño grupo esta nueva clasificación con la que habían propuesto.</p> <p>12. Explicar al grupo clase los resultados de la contrastación.</p> <p>13. Informar de todos los métodos anticonceptivos con <i>diapositivas</i>.</p> <p>14. Contrastar esta nueva información con la que poseían con anterioridad, insistiendo en su uso, funciones y contraindicaciones.</p>	<p>1. Coordinar.</p> <p>2. Coordinar y favorecer la expresión de las ideas del alumnado.</p> <p>3. Favorecer la contrastación entre las ideas del alumnado.</p> <p>4. Informar y presentar el material que puede conseguirse en un Centro de Planificación Familiar.</p> <p>5. Coordinar.</p> <p>6. Coordinar e informar.</p> <p>7. Coordinar.</p> <p>8. Favorecer la explicación de las ideas del alumnado.</p> <p>9. Potenciar la contrastación entre iguales.</p> <p>10. Informar.</p> <p>11. Coordinar.</p> <p>12. Favorecer la contrastación de las ideas entre los grupos.</p> <p>13. Informar.</p> <p>14. Potenciar la contrastación entre iguales.</p> <p>15. Informar.</p> <p>16. Coordinar.</p> <p>17. Favorecer el análisis y la contrastación.</p> <p>18. Coordinar.</p> <p>19. Potenciar la expresión de las ideas del alumnado y profundizar en el significado de los términos.</p>	<p>INFORMACIÓN Educación Secundaria: Items 37 al 42 del Bloque Sexualidad y Reproducción.</p> <p>Ciclo 16-20: Ítems 43 al 55 del Bloque Sexualidad y Reproducción.</p> <p>CONCEPCIONES: podemos elaborar una entrevista clínica.</p> <p>ACTITUDES: Escala general. NORMAS Y VALORES.</p>

Para qué lo enseñamos	Qué enseñamos	Cómo lo enseñamos	Función del profesor/a
		<p>15. Invitar a una persona que trabaje en un Centro de Planificación Familiar para que les informe de los servicios que prestan estos centros.</p> <p>16. Discutir en pequeño grupo algunos de los mitos más frecuentes relacionados con los métodos anticonceptivos: pérdida de placer masculino, esterilidad.</p> <p>17. Contrastar las explicaciones de los diferentes grupos entre sí.</p> <p>18. Elaborar un listado colectivo de los términos empleados cotidianamente para referirse a los métodos anticonceptivos.</p> <p>19. Explicar el significado de los términos.</p> <p>20. Elaborar colectivamente unas normas para a utilización adecuada del vocabulario.</p> <p>III. INTENTO DE SOLUCIÓN</p> <p>21. Elaborar colectivamente conclusiones sobre todo el proceso seguido.</p> <p>IV. GENERALIZACIÓN Y NUEVO CONTEXTO</p> <p>22. Juego de roles: una pareja heterosexual que no desea tener hijos discuten acerca de los métodos que pueden utilizar.</p> <p>23. Discutir en el grupo clase las alternativas que presentar.</p> <p>24. Elaborar conclusiones colectivas.</p>	<p>20., 21. Coordinar.</p> <p>22. Coordinar.</p> <p>23. Favorecer la contrastación y las contradicciones perceptibles.</p> <p>24. Contrastación y potenciación de conclusiones.</p>

Figura 17. Programa Itaka: Los Métodos Anticonceptivos. (Barragán, Bredy, Rivero y Borja, 1989).



3.3. DESARROLLO EN EL AULA

Como ilustración representativa de las estrategias de enseñanza y aprendizaje aplicadas al tema de los métodos anticonceptivos, comentaremos algunas actividades diferentes de las utilizadas en las ejemplificaciones anteriores, pero que siguen persiguiendo la explicitación de las ideas autónomas o previas y su transformación.

3.3.1. Planteamiento del problema

Podemos comenzar, para abordar este tema en el grupo de clase, con la elaboración

en pequeños grupos mixtos de un listado de métodos anticonceptivos conocidos y una explicación de cómo se usan, su función y quienes deben utilizarlos.

Algunos de los resultados pueden ser como los que presentamos a continuación.

Igualmente, podemos optar por una actividad individual a partir de un cuestionario breve. Mostramos aquí, también, algunos resultados.

Respuestas de una alumna ESO	Respuestas de un alumno de ESO
¿Qué anticonceptivos conoces? - Eugenio ¿Cómo se usan? - Son pastillas que se toman ¿Quiénes los utilizan? - Las mujeres ¿Para qué se usan? - Para no traer niños	¿Qué anticonceptivos conoces? - Condón, pastillas. ¿Cómo se usan? - Pastillas: se toman todas las noches durante el mes. - Condón: Se pone en el pene para cuando el hombre eyacule no caiga en la vagina sino en el condón. ¿Quiénes los utilizan? - Pastillas: Las mujeres - Condón: Hombre ¿Para qué se usan? - Para que la mujer no quede embarazada

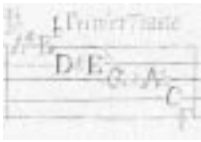
Figura 18. Conocimientos iniciales sobre anticonceptivos.

Como información previa para el profesorado, nos parece imprescindible conocer algunos resultados de la investigación científica sobre las razones para la no utilización de métodos anticonceptivos, los métodos más usados y la frecuencia en su utilización.

Asimismo, y para vencer nuestros propios prejuicios y las posibles resistencias de las madres y padres, hemos de recordar que el hecho de proporcionar información sobre métodos anticonceptivos no implica que este-

mos “incitando” a su uso. El desconocimiento de los métodos anticonceptivos no asegura la represión del deseo de mantener relaciones sexuales. No nos cansaremos de repetir que los embarazos en la adolescencia ocurren precisamente, -y entre otras razones-, por el desconocimiento y el uso inadecuado de los métodos anticonceptivos.

Veamos algunas informaciones de interés a este respecto.



Razones aducidas	CHICAS (31)	CHICOS (39)
* No tener actividad sexual actualmente	22,6	7,6
* No importarle las consecuencias	0,0	17,9
* No saber lo que son	0,0	5,1
* Razones religiosas	0,0	0,0
* No tenerlos al alcance	41,9	33,3
* Razones de salud	9,6	10,2
* Otras	25,7	25,6

Figura 19. Razones para no utilizar los Métodos Anticonceptivos según Sexo.

Fuente: Rodríguez y Barragán, 1989

Vemos como las principales razones aducidas son “no tenerlos a su alcance” en ambos sexos y no importarles las consecuencias,

entre los chicos, o no tener actividad sexual, entre las chicas.

Métodos anticonceptivos	CHICAS (18)	CHICOS (15)
* Preservativos	38,8	86,6
* Diafragma	0,0	0,0
* Coito interrumpido	5,5	6,6
* Días no fértiles (Ogino, Knaus)	27,7	6,6
* Píldora	22,2	0,0
* D.I.U.	0,0	0,0
* Otros	5,5	0,0

Figura 20. Uso de Métodos Anticonceptivos.

Fuente: Rodríguez y Barragán, 1989

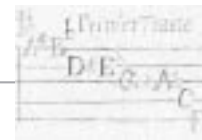
Aunque como hemos visto el uso de los anticonceptivos no es mayoritario, los que más se utilizan son el preservativo, el coito interrumpido y el método Ogino.

Una implicación importante de esta información es la necesidad de un tratamiento didáctico más exhaustivo de los métodos que se emplean actualmente, así como la información alternativa para erradicar los que pueden tener efectos negativos y el conocimiento de los que no tienen, -o lo tienen en menor medida-, estos efectos.

Una vez realizadas estas matizaciones importantes para contextualizar el trabajo, vamos a pre-

sentar algunas de las explicaciones que pueden darnos los alumnos y alumnas sobre los métodos anticonceptivos.

“¿Cómo se puede evitar el embarazo?. Con los métodos anticonceptivos y no haciendo el amor. Con el uso de anticonceptivos, no sé. No estoy muy de acuerdo con eso. ¿En qué sentido?. No sé, para mí es como si fuera un asesinato, porque al evitar “eso”, ya para mí es como si estuviera matando a la persona. Yo creo que hay que abstenerse, por mi parte, porque no veo muy claro eso de los anticonceptivos. No he estado nunca de acuerdo con ello y no sólo eso, sino que además porque repercute en la salud de quien los usa”.
(José Carlos, E.S.O.)



3.3.2. Búsqueda de información

La primera actividad de este apartado podría ser la contrastación entre las diferentes explicaciones elaboradas por el alumnado. A continuación el profesorado puede presentar un juego completo de métodos anticonceptivos (cedidos por el Centro de Salud) para que el alumnado identifique los que previamente había descrito como conocidos y los que desconoce, sobre los que el profesorado presentará una breve descripción e información sobre su uso.

La actividad número siete, propuesta en nuestra programación, que el alumnado realice en grupos una clasificación de todos los métodos anticonceptivos disponibles y según sus propios criterios supone una actividad de clasificación, un importante instrumento de conocimiento. Será el momento de memorizar los términos que designan los diferentes métodos y sus funciones principales.

Una parte importante de estas actividades deben dedicarse a analizar los diferentes mitos relacionados con el uso de métodos anticonceptivos como la pérdida de placer en el hombre por el empleo del preservativo, la obligación exclusivamente femenina de uso y cómo la regulación voluntaria y consciente del número de hijos e hijas es una actividad que poco tiene que ver con la moral, fomentando

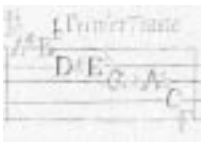
el respeto por las diferentes opciones religiosas que en este sentido podemos encontrar en nuestras aulas. Creemos que las “normas” y los “valores” en cualquier tema que implique la sexualidad humana deben establecerse como fruto de la información y el conocimiento, nunca ser impuestos por un grupo social determinado a los demás sin la posibilidad de análisis crítico.

Como actividades complementarias y coherentemente con el concepto de transversalidad, podemos abordar la terminología de uso frecuente para hablar de los métodos en lenguaje, o la historia de algunos métodos, o diferentes textos religiosos y el punto de vista sostenido frente al uso de los anticonceptivos.

3.3.3. Intento de solución

Una vez presentada la información por parte del profesorado sobre los métodos anticonceptivos, su función así como los efectos secundarios, es el momento de que el alumnado elabore un cuadro resumen con las conclusiones extraídas hasta el momento.

Veamos algunos de estos trabajos realizados por los mismos alumnos y alumnas del ejemplo presentado en la fase de “planteamiento del problema”.



Respuestas elaboradas por una alumna de ESO	Respuestas elaboradas por un alumno de ESO
<p>¿Qué anticonceptivos conoces?</p> <ul style="list-style-type: none">- Píldoras, DIU, Diafragma, Sistema Rítmico, El sistema del termómetro, vasectomía, el corte de las trompas de Falopio. <p>¿Cómo se usan?</p> <ul style="list-style-type: none">- El DIU: es un anticonceptivo que se lo introduce por la vagina y a los seis meses o al año va a un ginecólogo a hacerse una revisión.- El diafragma: es como una especie de capucha que la mujer se lo introduce y al cabo de nueve horas después de haber hecho el coito, se lo quita.- Sistema rítmico: es un sistema en que la mujer ha de apuntar cuando le viene la menstruación pero casi siempre falla. El sistema del termómetro es tomándose la temperatura sin levantarse de la cama y sin comer nada.- Vasectomía: hacerse un corte y sacarle donde se encuentran los espermatozoides.- Corte de las trompas: va un médico y le corta las trompas y así no puede tener más hijos.- Píldoras: detrás de las pastillas está en qué día se las tiene que tomar. Con este sistema es el que más vende porque es el que “resulta”. <p>¿Quiénes los utilizan?</p> <ul style="list-style-type: none">- Especialmente los utilizan las mujeres. En los hombres son menos precisos. <p>¿Para qué se usan?</p> <ul style="list-style-type: none">- Para no tener hijos.	<p>¿Qué anticonceptivos conoces?</p> <ul style="list-style-type: none">- DIU, píldoras, condón, temperatura basal, inyección, diafragma, coito interrumpido, espermicida <p>¿Cómo se usan?</p> <ul style="list-style-type: none">- DIU: se introduce en el útero de la mujer- Píldoras: consiste en tomarse una pastilla todos los días durante un mes.- Condón: se pone en el pene cuando está en estado de erección.- Temperatura basal: la mujer debe tomarse la temperatura todos los días.- Inyección: es como la píldora pero en inyección- Diafragma: se pone en el cuello del útero- Coito interrumpido: es sacar el pene de la mujer antes de eyacular- Espermicida: viene en crema o en especie de supositorio que se introduce la mujer. Esto es capaz de matar a los espermatozoides <p>¿Quiénes lo utilizan?</p> <ul style="list-style-type: none">- Condón, hombre; píldoras, mujer; DIU, mujer; temperatura basal, mujer; inyección, mujer; diafragma, mujer; coito interrumpido, mujer y hombre; espermicida, mujer. <p>¿Para qué se usan?</p> <ul style="list-style-type: none">- Para hacer el acto sexual cada vez que se quiera sin tener el infortunio de traer un niño.

Figura 21. Conocimiento de los Métodos Anticonceptivos.

3.3.4. Generalización y cambio de contexto

Aunque el tema de qué persona, -si el hombre, la mujer o ambos-debe utilizar los métodos anticonceptivos se habrá planteado con anterioridad (Algunas clasificaciones habrán sido hechas con el criterio de qué persona los utiliza), podemos profundizar ahora, como actividad de generalización en el uso según sexo de los mismos.

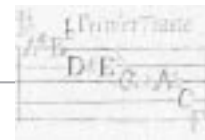
“Los hombres. ¿Por qué?. Yo que sé. Porque... hay veces que a la mujer le hace más daño porque tienen que beberse las pastillas y es mucho más malo, pienso yo para mí, ¿no?” (Angeles, E.S.O.)

“Pienso que una pareja que mantenga relaciones continuas... hoy por hoy, yo qué sé. La mujer es la que me parece a mí que debería ser.

Pero no, porque la mujer en sí es la que debe llevar todo... Que, por lo menos, sea ella la que tome la decisión de tomar anticonceptivos.” (Maribel, E.S.O.)

“Yo que sé. Yo pienso que los deben utilizar los dos, porque, -a lo mejor-, por medio de los métodos, la píldora y eso... No sé. Puede tener algún problema la mujer con el paso del tiempo, y el hombre se queda tan sano... o sea, si deben compartir los dos; que compartan todo, dolor y placer. O sea, el riesgo de tener algún día una enfermedad por eso y que compartan todo el riesgo y el placer. Yo creo bastante que el hombre también tenga que utilizarlos” (Marina, E.S.O.)

“No sé. Igual, me imagino yo. No tiene que ser forzosamente el hombre y la mujer, sino



variados porque tampoco será bueno para el organismo estar siempre así. Que se vayan turnando” (Damaris, E.S.O.).

Otra de las actividades que podemos incluir es la simulación de situaciones reales a través de los juegos de roles. El supuesto puede ser una pareja heterosexual que desea utilizar algún método anticonceptivo y discuten entre sí qué miembro de la pareja debe hacerlo preferentemente.

Por último, y de acuerdo con la filosofía de ampliar lo más posible el concepto de sexualidad y de relaciones sexuales en vez de restringirlo, podemos aludir a la utilización de los métodos anticonceptivos y su papel en el juego erótico. Algunos métodos, como son el preservativo se prestan al desarrollo de estas actividades.

3.4. EVALUACIÓN

Para la evaluación del tema seguiremos las mismas pautas de los anteriores. Si hemos utiliza-

do el registro de autoevaluación de la metodología podremos observar, -sin necesidad de ningún análisis sofisticado-, en qué aspectos de la metodología encontramos mayores dificultades para mejorar nuestra práctica. Asimismo, el análisis de los resultados de evaluar los procedimientos nos indicará claramente qué aspectos básicos necesitan una mejora importante.

Es muy probable que se hayan producido cambios más importantes en información que en conocimientos. Recordemos que la información referida a datos, vocabulario, es más rápidamente aprendida aunque se olvida más rápidamente, mientras que el conocimiento tendrá una mayor persistencia aunque su comprensión sea más difícil.

Tampoco hemos de esperar una uniformidad en el conocimiento, algunas creencias, los valores, etc, son difíciles de cambiar, requieren un trabajo más continuado. Por otra parte, la pluralidad será una constante.

EDUCACIÓN SEXUAL: ENSEÑAR A CREER O APRENDER A CREAR

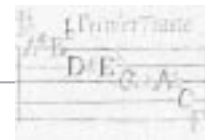
Las diferentes propuestas didácticas que hemos venido comentando sobre las relaciones sexuales y los métodos anticonceptivos deben promover nuestra reflexión sobre la necesidad de integrar todas las dimensiones biológicas, sociales, culturales, afectivas y morales que en conjunto nos van a permitir comprender la sexualidad humana.

En este sentido la metodología constructivista puede promover una visión interdisciplinar de nuestras relaciones sexuales, analizando críticamente las relaciones de poder, el papel de los grupos de presión en la construcción de normas y valores asociados a la sexualidad, así como el cambio de las actitudes restrictivas y reprobatorias

hacia actitudes de tolerancia y respeto por las diferentes opciones sexuales.

Asimismo, el constructivismo debe presentar las diversas perspectivas explicativas existentes sobre cada uno de los fenómenos sexuales que analicemos para provocar una construcción personal exenta de los prejuicios que han caracterizado históricamente una buena parte de la ciencia.

De esta forma, convertiremos en una realidad la posibilidad de crear a partir del conocimiento científico disponible una forma de sexualidad, acorde con nuestras potencialidades y nuestros deseos, que nos permita ser felices, en vez de perpetuar el modelo de educación por el



variados porque tampoco será bueno para el organismo estar siempre así. Que se vayan turnando” (Damaris, E.S.O.).

Otra de las actividades que podemos incluir es la simulación de situaciones reales a través de los juegos de roles. El supuesto puede ser una pareja heterosexual que desea utilizar algún método anticonceptivo y discuten entre sí qué miembro de la pareja debe hacerlo preferentemente.

Por último, y de acuerdo con la filosofía de ampliar lo más posible el concepto de sexualidad y de relaciones sexuales en vez de restringirlo, podemos aludir a la utilización de los métodos anticonceptivos y su papel en el juego erótico. Algunos métodos, como son el preservativo se prestan al desarrollo de estas actividades.

3.4. EVALUACIÓN

Para la evaluación del tema seguiremos las mismas pautas de los anteriores. Si hemos utiliza-

do el registro de autoevaluación de la metodología podremos observar, -sin necesidad de ningún análisis sofisticado-, en qué aspectos de la metodología encontramos mayores dificultades para mejorar nuestra práctica. Asimismo, el análisis de los resultados de evaluar los procedimientos nos indicará claramente qué aspectos básicos necesitan una mejora importante.

Es muy probable que se hayan producido cambios más importantes en información que en conocimientos. Recordemos que la información referida a datos, vocabulario, es más rápidamente aprendida aunque se olvida más rápidamente, mientras que el conocimiento tendrá una mayor persistencia aunque su comprensión sea más difícil.

Tampoco hemos de esperar una uniformidad en el conocimiento, algunas creencias, los valores, etc, son difíciles de cambiar, requieren un trabajo más continuado. Por otra parte, la pluralidad será una constante.

EDUCACIÓN SEXUAL: ENSEÑAR A CREER O APRENDER A CREAR

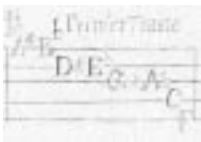
Las diferentes propuestas didácticas que hemos venido comentando sobre las relaciones sexuales y los métodos anticonceptivos deben promover nuestra reflexión sobre la necesidad de integrar todas las dimensiones biológicas, sociales, culturales, afectivas y morales que en conjunto nos van a permitir comprender la sexualidad humana.

En este sentido la metodología constructivista puede promover una visión interdisciplinar de nuestras relaciones sexuales, analizando críticamente las relaciones de poder, el papel de los grupos de presión en la construcción de normas y valores asociados a la sexualidad, así como el cambio de las actitudes restrictivas y reprobatorias

hacia actitudes de tolerancia y respeto por las diferentes opciones sexuales.

Asimismo, el constructivismo debe presentar las diversas perspectivas explicativas existentes sobre cada uno de los fenómenos sexuales que analicemos para provocar una construcción personal exenta de los prejuicios que han caracterizado históricamente una buena parte de la ciencia.

De esta forma, convertiremos en una realidad la posibilidad de crear a partir del conocimiento científico disponible una forma de sexualidad, acorde con nuestras potencialidades y nuestros deseos, que nos permita ser felices, en vez de perpetuar el modelo de educación por el



que pedimos y exigimos creer y reproducir una parte de la ciencia que hemos convertido en instrumento de opresión y explotación de los seres humanos.

El reto que tenemos por delante es bien importante: conservar el autoritarismo educativo,

fácilmente aplicable, o sustituirlo por la autoridad entendida como forma de facilitar el acceso al conocimiento científico y abrir la posibilidad de que las personas seamos creativas, autónomas y estemos libres de cualquier forma de opresión sexual.

DICCIONARIO DE TÉRMINOS

AUTOESTIMULACION: Manifestación sexual normal tanto masculina como femenina de relación con nuestro propio cuerpo, especialmente los órganos genitales. No debe ser conceptualizada como sustitutiva de otras relaciones valoradas como más completas. Simplemente es diferente de otras formas de satisfacción sexual. Se experimenta en todas las etapas evolutivas y no debe focalizarse solamente en los genitales.

CICLO DE RESPUESTA SEXUAL: Conjunto de manifestaciones observables, de respuesta ante un estímulo sexual efectivo. Definido por Masters y Johnson en cuatro fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución. El ciclo sucede en relaciones heterosexuales, homosexuales y en la autoestimulación. Asimismo, durante el embarazo y en la madurez. Se completa con la fase de deseo, previa a la excitación y cuya importancia ha sido resaltada por diversos autores.

GÉNERO: Conjunto de caracteres definidos culturalmente como masculinos o femeninos de manera convencional y diferentes de unas culturas a otras. No incorpora los elementos biológicos.

IDENTIDAD DE GÉNERO: Conjunto de elementos que definen el uso de la sexualidad humana. Incorpora elementos tanto biológicos como sociales y culturales. Constituye la manifestación privada de todos los elementos que la conforman (Véase PAPEL DE GÉNERO)

IDENTIDAD JUVENIL DE GÉNERO: Conjunto de elementos que definen el uso de la

sexualidad humana en la pubertad. Constituye una fase en la construcción de la identidad de género adulta.

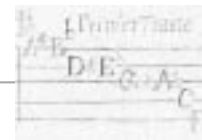
IDENTIDAD SEXUAL: Concepto que se construye entre los dos y seis años, aproximadamente, y que implica la autoclasificación como hombres y mujeres, la conservación de género y la constancia genital.

MASTURBACION (Ver Autoestimulación).

ORIENTACIONES A LA RESPUESTA SEXUAL: Capacidad biofisiológica del ser humano para responder a estímulos sexuales heterosexuales, ambisexuales y homosexuales, estructurada culturalmente (Véase ORIENTACIÓN DEL DESEO)

ORIENTACIÓN DEL DESEO: Relación establecida con personas del mismo o diferente sexo como respuesta sexual. Puede ser heterosexual, ambisexual y homosexual, aunque se utiliza como término sinónimo de “orientaciones a la respuesta sexual”. La orientación del deseo alude principalmente a los aspectos psicológicos y afectivos de la relación, mientras el segundo término se refiere a los aspectos biofisiológicos y culturales.

PETTING: (Del inglés Pet, significa “mimar”, “acariciar” referido a niños pequeños). Forma de relación sexual interpersonal que implica preferentemente caricias y que excluye la penetración sexual. Desarrolla de forma especial, el deseo, la ternura y la sensibilidad corporal. Puede centrarse en las



caricias genitales y llegarse al orgasmo. A veces, produce rechazo por el alto grado de excitación que puede alcanzarse sin conseguir el orgasmo. El equivalente en nuestro contexto es lo que el alumnado denomina “darse un lote”.

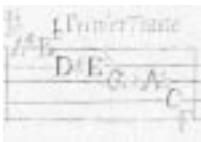
PAPEL DE GENERO: Manifestación pública de la identidad de género (Ver IDENTIDAD DE GÉNERO)

SEXISMO: Situación social, construida culturalmente por la que mujeres y hombres tienen una consideración diferente que implica segregación y explotación de un sexo sobre el otro así como sobrevaloración, generalmente del sexo masculino, contra infravaloración del femenino.

SEXO: Conjunto de caracteres biológicos, inicialmente inmodificables por la cultura. Genitales externos y diferencias reproductivas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BADINTER, E. (1993). *XY La identidad masculina*. Madrid. Alianza.
- BARRAGAN, F. (1988). *Las teorías sexuales infantiles, la información sexual y las teorías implícitas de los adultos sobre sexualidad y educación sexual*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna.
- BARRAGAN, F. (1989). *Información sexual*. En A. RODRÍGUEZ Y F. BARRAGAN (Coord.) Estudios de sexualidad y amor en Canarias. (pp. 15-37). Universidad de La Laguna: Secretaría de Publicaciones.
- BARRAGAN, F.; BREDY, C.; RIVERO, Z. Y BORJA, C. (1989). *Guía didáctica para la Educación Sexual: de 0 a 20 años*. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. Premio Nacional “Emilia Pardo Bazán” de material didáctico no sexista. Ministerio de Educación y Ciencia.
- BARRAGAN, F. (1991). *La Educación Sexual. Guía Teórica y Práctica*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- BARRAGAN, F. (En prensa). *La autoestimulación*. En F. FERNÁNDEZ Y J. SANCHO (Coord.), *Enciclopedia Programa de formación de padres-psicología* (Vol. 3, Cap. 20). Barcelona: Ediciones Océano.
- BEACH, F.A. Y FORD, C.S. (1978). *Conducta sexual*. Barcelona: Fontanella.
- BEN-PERETZ, M. (1975). “The concept of Curriculum Potential”, *Curriculum Theory Network*, 5(2): 151-159.
- CALVO ARTES, M. (1991). *Trampas y claves sexuales*. Barcelona: Icaria.
- CARRETERO, M.; POZO, I. Y ASENSIO, M. (1989). *Problemas y perspectivas en la enseñanza de las Ciencias Sociales: Una concepción cognitiva*. En M. CARRETERO et AL. (Comp.) *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. (pp. 13-29). Madrid: Aprendizaje Visor.
- COLL, C.; POZO, J.I.; SARABIA, B. Y VALLS, E. (1992). *Los contenidos en la Reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*. Madrid: Santillana.
- CONFORT, A. Y CONFORT, J. (1980). *El placer de amar*. Barcelona: Blume.
- DRIVER, R.; GUESNE, E. Y TIBERGHEN, A. (1989). *Ideas científicas en la infancia y la adolescencia*. Madrid: MEC-Morata.



- GIMENO, J. (1982). *La pedagogía por objetivos: obsesión por la eficiencia*. Madrid: Morata.
- GIMENO, J (1988). *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- GOLDSTEIN, M. Y McBRIDE, W. (1981). *Léxico de la sexualidad*. Salamanca: Lóguez.
- GONZÁLEZ, F. (1992). *Educación en valores y diseño curricular*. Madrid: Alhambra Longman.
- HARRIS, M. (1990). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza.
- LÓPEZ-BARALT, L. (1992). *Un Kama Sutra español*. Madrid: Siruela.
- MALINOWSKI, B. (1975). *Estudios de psicología primitiva*. Barcelona: Paidós.
- MEC (1992). *Transversales. Educación para la Salud. Educación sexual*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- MONEY, J. Y EHRHARDT, A. (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana (diferenciación y dimorfismo de la identidad de género)*. Madrid: Morata.
- POZO, I. (1992). *El aprendizaje y la enseñanza de hechos y conceptos*. En C. COLL et Al, *Los contenidos en la Reforma* (pp. 19-79). Madrid: Santillana.
- RODRÍGUEZ, A. Y BARRAGAN, F. (1989). *Estudios de sexualidad y amor en Canarias*. La Laguna: Secretariado de Publicaciones. Universidad de La Laguna.
- SAU, V. (1985). *Perspectiva ideológica de los paradigmas científicos del ciclo menstrual de la mujer*. En Instituto de la Mujer (Eds.), *Mujer y salud mental*. Madrid.
- SARABIA, B. (1992). *El aprendizaje y la enseñanza de las actitudes*. En C. COLL et Al *Los contenidos en la Reforma* (pp. 133-198). Madrid: Santillana.
- SERRANO VICENS, R. (1978). *La sexualidad femenina (Una investigación estadística y psíquica directa)*. Madrid: Júcar.
- SCHOFIELD, M. (1965). *El comportamiento sexual de los jóvenes*. Barcelona: Fontanella.
- ZABALZA, M.A. (1987). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.

LECTURAS RECOMENDADAS

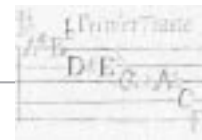
BARRAGAN, F. (1991). *La educación sexual imposible: ¿Aprender a ser felices?*. Investigación en la Escuela, 14: 87-96.

El artículo propone un debate crítico sobre la Reforma Educativa y la Educación Sexual. Se analizan los avances de las Ciencias Sociales en el presente siglo y los programas educativos, así como su influencia en la E.S. para defender el carácter social de la sexualidad humana.

Se revisan los conceptos de sexualidad, la validez de la comparación entre ésta y la vida vegetal y animal, su carácter individual o social, la naturaleza social de la sexualidad y el conocimiento sexual y la sexualidad femenina.

BARRAGAN, F. (1991). *La Educación Sexual. Guía Teórica y Práctica*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.

Recoge los principios teóricos y prácticos en la intervención educativa en Educación Sexual.



Amplia referencia a la metodología constructivista y ejemplificación práctica de cuatro temas: identidad sexual en E. Infantil, el amor en E. Primaria, la reproducción en E. Secundaria Obligatoria y la autoestimulación en E. Secundaria Postobligatoria. Contiene instrumentos de diagnóstico y evaluación.

BARRAGAN, F. Y BREDY, C. (1983). *Niñas, niños, maestros, maestras. Una propuesta de Educación Sexual*. Sevilla: Díada Editoras.

De forma clara y sencilla pero justificada teóricamente, la obra recoge una serie de principios explicativos sobre interdisciplinariedad, diseño curricular, sexismo, etc y ejemplifica un tema importante como es la menstruación femenina para Educación Primaria y Secundaria. Puede ser útil como libro para iniciarnos en la Educación Sexual y para vencer nuestros posibles temores como profesionales. Al igual que el anterior, completa las propuestas didácticas de este documento.

CALVO, M. (1991). *Trampas y claves sexuales*. Barcelona: Icaria.

Su lectura es imprescindible para ampliar nuestro concepto personal de sexualidad. Analiza aspectos de interés como las caricias y otros comportamientos que desarrollarán nuestros sentidos.

CAMARERO, C.; REDONDO, E. Y URRUZOLA, M.J. (1985). *Sexualidad en la escuela. Manual para educadoras/es*. Barcelona: LaSal edicions de les dones.

Una propuesta educativa coeducativa que recoge un interesante análisis de la sexualidad en la sociedad patriarcal y la sexualidad en los diferentes niveles educativos. Lectura amena y sencilla.

COLL, C.; POZO, J.I.; SARABIA, B. Y VALLS, E. (1992). *Los contenidos en la Reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*. Madrid: Santillana.

Para clarificar los nuevos contenidos curriculares que propone la reforma. Concepto de hechos y conceptos, actitudes, normas y valores, así como las pautas de su enseñanza, aprendizaje y evaluación.

COMFORT, A. Y COMFORT, J. (1980). *El adolescente. Sexualidad, vida y crecimiento*. Barcelona: Blume.

Uno de los pocos libros recomendables para la lectura de las personas adolescentes. Desmitifica muchos de los aspectos de interés en estas edades presentando una imagen sana y equilibrada de la sexualidad humana.

COMFORT, A. (1980). *El placer de amar*. Barcelona: Blume.

Un libro que todos los profesionales de la educación sexual deberían leer. Amplia notablemente nuestros conceptos de sexualidad superando la restrictiva concepción genital y heterosexual de la misma.

DEXEUS, S.; FORROL, E.; TUR, R. Y BUXADERAS, C. (1986). *La contracepción, hoy*. Barcelona: Salvat.

Manual completo y actualizado sobre métodos anticonceptivos.

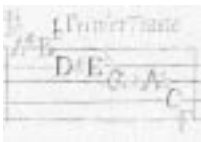
Su consulta es imprescindible para los temas ejemplificados en esta obra.

KOLODNY, R.C.; MASTERS, W.H.; JOHNSON, V.E. Y BIGGS, M.A. (1982). *Manual de sexualidad humana*. Madrid: Pirámide.

Es el manual de consulta más completo disponible en español. Recoge, en sus diferentes capítulos, información sobre anatomía, ciclo de respuesta sexual, violencia, disfunciones, enfermedades y sexo, etc.

LÓPEZ, F. Y FUERTES, A. (1989). *Para comprender la sexualidad*. Navarra: Verbo Divino.

Explica el concepto de sexualidad y nuestras actitudes ante la misma. Recoge una intere-



sante información sobre la Historia de la Sexología, la evolución de la sexualidad, violencia y la importancia de los afectos. Su lectura es imprescindible.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1989). *Recomendaciones para un uso no sexista de la lengua*. Madrid.

Propuestas didácticas sencillas para modificar el uso sexista del lenguaje así como la presentación de imágenes sobre la mujer y sus funciones sociales.

MIRABET I MULLOL, A. (1985). *Homosexualidad, hoy*. Barcelona: Herder.

El libro más completo editado en español sobre la homosexualidad. Analiza el tema desde la perspectiva religiosa, sociológica, cultural y psicológica. Recoge interesantes documentos sobre legislación en diferentes países y en España.

MONEY, J. Y EHRHARDT, A. (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana (Diferenciación y dimorfismo de género)*. Madrid: Morata.

Explica los conceptos de identidad y papel de género a partir del proceso de diferenciación psicosexual, incorporando los diferentes niveles de sexo cromosómico, gonadal, hormonal, etc. Asimismo incorpora la influencia de las variables medioambientales: educación y cultura. No es un libro de fácil lectura, pero es clave.

NOVACK, J.D. Y GOWIN, D.B. (1988). *Aprendiendo a aprender*. Barcelona: Martínez Roca.

Desde un marco teórico constructivista, los autores hacen un sugerente análisis de la enseñanza y el aprendizaje significativo aportando alternativas para la evaluación.

Especialmente destacable la explicación de los “mapas conceptuales”. Lo que son y cómo pueden emplearse en las aulas.

Asimismo, incluye la técnica heurística UVE entendida como “procedimiento”. Recoge orientaciones para la investigación educativa y la realización de entrevistas. Un libro que no se arrepentirán de leer.

SAEGESSER, F. (1991). *Los juegos de simulación en la escuela*. Manual para la construcción y utilización de juegos y ejercicios de simulación en la escuela. Madrid: Aprendizaje Visor.

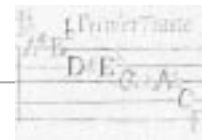
Exhaustivo libro sobre los juegos de simulación. Justifica teóricamente el juego y las formas de insertarlo en el aprendizaje. Recoge diferentes variantes de los juegos de simulación con ejemplificaciones de interés.

SAU, V. (1986). *Ser mujer: el fin de una imagen tradicional*. Barcelona: Icaria.

Sugerente y crítico análisis del papel de la mujer en los diferentes ámbitos sociales y culturales. Lectura imprescindible para comprender la génesis y desarrollo de los actuales papeles que desempeñan las mujeres.

TSCHORNE, P; VILLALTA, M. Y TORRENTE, M. (1992). *Padres y madres en la escuela. Una guía para la participación*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.

Recoge la legislación actual sobre la participación de las madres y padres en la educación. Explica la regulación y organización de los distintos órganos escolares. De especial interés el capítulo V que incluye sugerencias para aumentar la participación y el capítulo VII sobre cómo evaluar el trabajo.



APÉNDICE I: DIAGNÓSTICO DE LOS MODE- LOS DE EDUCACIÓN SEXUAL EN EL CENTRO.

(BARRAGAN. F. et AL. (1993). *La Evaluación de la Educación Sexual en los centros educativos no universitarios de Andalucía*. Instituto de la Mujer. Sevilla.)

1. Actitudes del Profesorado

* Supongan que son ustedes los responsables de introducir en su centro una propuesta de Educación Sexual, caracterizada de la siguiente forma:

“La Educación Sexual debe promover básicamente la procreación y la virginidad femenina, condenando abiertamente la anticoncepción, la autoestimulación y la homosexualidad. Se debe favorecer que las personas “se contengan” hasta que se casen. El matrimonio es para toda la vida”.

- ¿Qué posturas creen ustedes mantendría el profesorado de su centro?:

1. Personas que se sumarían al proyecto pero serían incapaces de “arrastrar a los demás”.
2. Personas que se sumarían y arrastrarían a otras personas del centro.
3. Personas que se sumarían inmediatamente a las anteriores.
4. Personas que tardarían en sumarse a la propuesta.
5. Personas que no se sumarían nunca a la propuesta (difíciles de convencer).

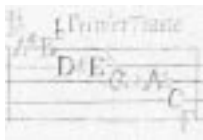
* ¿Qué posturas creen ustedes mantendría el profesorado de su centro ante esta otra propuesta de Educación Sexual?

“La Educación Sexual, aún reconociendo la existencia de la sexualidad infantil, debe alertar sobre los peligros que representan las enfermedades de transmisión sexual, la promiscuidad y los embarazos en la adolescencia. La información sexual debe ser fundamentalmente preventiva”.

1. Personas que se sumarían al proyecto pero que serían incapaces de “arrastrar a los demás”.
2. Personas que se sumarían y arrastrarían a otras personas del centro.
3. Personas que se sumarían inmediatamente a las anteriores.
4. Personas que tardarían en sumarse a la propuesta.
5. Personas que no se sumarían nunca.

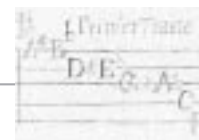
* *¿Qué posturas creen ustedes mantendría el profesorado de su centro ante la propuesta de Educación Sexual, incluido el placer. Los temas deben abordarse sin hacer valoraciones morales de ningún tipo. Es necesario que los educadores y educadoras vivan de forma satisfactoria su propia sexualidad”.*

1. Personas que se sumarían al proyecto pero serían incapaces de “arrastrar a los demás”.
2. Personas que se sumarían y arrastrarían a otras personas del centro.
3. Personas que se sumarían inmediatamente a las anteriores.
4. Personas que tardarían en sumarse a la propuesta.
5. Personas que no se sumarían nunca.

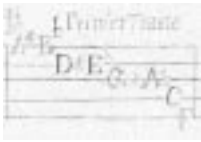


APÉNDICE II: DIAGNÓSTICO DE LOS INTERESES

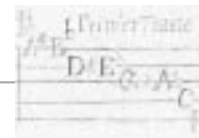
1. HISTORIA DE LA SEXUALIDAD						
1.1. GENERALIDADES						
1.2. DESDE LOS COMIENZOS HASTA EL SIGLO XVIII						
1.3. LOS INICIOS DE LA SEXOLOGÍA						
1.4. LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA						
2. SEXUALIDAD Y CULTURA						
2.1. GENERALIDADES						
2.1.1. CONCEPTO DE SEXUALIDAD						



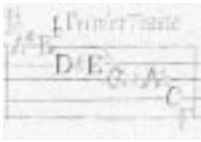
2.3. VARIABILIDAD CULTURAL DE LAS ORIENTACIONES SEXUALES			
2.4. DIFERENCIAS SOCIOCULTURALES Y EDUCATIVAS			
2.5. RELACIONES DE PAREJA, MATRIMONIO, RELACIONES PREMATRIMONIALES			
3. ANATOMÍA Y CICLO MENSTRUAL			
3.1. ANATOMÍA SEXUAL FEMENINA Y MASCULINA			
3.2. LA VIRGINIDAD			
3.3. CICLO MENSTRUAL: FISIOLÓGIA SINTOMATOLOGÍA Y ALTERACIONES			
3.4. HITOS Y TABÚES			
3.5. RELACIONES SEXUALES Y ANTICONCEPTIVOS			



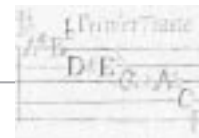
4. CICLO DE RESPUESTA SEXUAL Y ALTERACIONES			
4.1. RESPUESTA SEXUAL FEMENINA Y MASCULINA			
4.2. EMBARAZO, TERCERA EDAD Y RESPUESTA SEXUAL			
4.3. DETERMINANTES PSICOLÓGICOS Y BIOLÓGICOS: ENFERMEDADES, DROGAS			
4.4. DISFUNCIONES SEXUALES			
4.5. AUTOESTIMULACIÓN			
4.6. RELACIÓN SEXUAL: DURACIÓN, POSICIONES...			
5. ORIENTACIONES A LA R. SEXUAL			
5.1. HETEROSEXUALIDAD			
5.2. HOMOSEXUALIDAD Y LESBIANISMO			



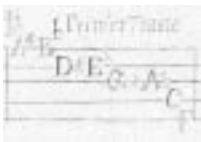
5.3. TRAVESTISMO, TRANSEXUALIDAD			
6. SEXUALIDAD Y REPRODUCCIÓN			
6.1. HETEROSEXUALIDAD			
6.2. FECUNDACIÓN, EMBARAZO Y PARTO			
6.3. ABORTO			
6.4. ESTERILIDAD Y FECUNDACIÓN ARTIFICIAL			
6.5. EMBARAZO Y ALTERACIONES			
7. ASPECTOS SOCIALES Y JURÍDICOS DE LA SEXUALIDAD			
7.1. VIOLENCIA SEXUAL			
7.2. PROSTITUCIÓN			



7.3. PORNOGRAFÍA Y EROTISMO			
7.4. LEY Y SEXUALIDAD			
8. HIGIENE SEXUAL			
8.1. GENERALIDADES			
8.2. ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL			
8.3. ENFERMEDADES TRANSMISIBLES SEXUALMENTE: SIDA			
9. ATRACCIÓN, AMOR Y SEXUALIDAD			
9.1. GENERALIDADES			
9.2. AMOR			
10. ATRACCIÓN, AMOR Y SEXUALIDAD			



11. EVOLUCIÓN DE LA SEXUALIDAD				
11.1. DIFERENCIACIÓN Y DIMORFISMO SEXUAL				
11.2. DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD 11.2.1. INFANCIA				
11.2.2. PUBERTAD Y ADOLESCENCIA				
11.2.3. MADUREZ				
12. EDUCACIÓN SEXUAL				
12.1. GENERALIDADES				
12.2. EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA				
12.3. EDUCACIÓN SEXUAL EN LA FAMILIA				
12.4. NO CONTESTA, NO SABE, NO ME INTERESA				



APÉNDICE III: EVOLUCIÓN DE LA METODOLOGÍA

I. ASPECTOS GENERALES

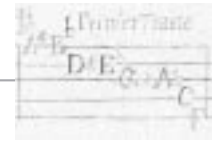
A) SECUENCIA DE TAREAS

B) ESTRUCTURA DEL GRUPO

	PA	A	MA
GRUPO CLASE			
PEQUEÑO GRUPO			
TRABAJO INDIVIDUAL			

C) AJUSTE Y REVISIÓN DE CONTENIDOS

PA	A	MA



II MATERIAL

PA A MA

I. ESTRUCTURADO

1. MANIPULATIVO
2. INFORMATIVO

PA A MA

II. NO ESTRUCTURADO

1. DE OBSERVACIÓN
2. MANIPULATIVO
3. ELABORADO
POR EL ALUMNADO

PA A MA

III. OTROS MATERIALES

1. FICHAS
2. TEXTOS
3. LITERATURA

PA: Poco adecuado
A: Adecuado
MA: Muy adecuado